

MENCIÓN ESPECIAL

Empleo, Desigualdad Social
y Migración Internacional en
Zacatecas

Juan Manuel Padilla

Seudónimo: Chato

INDICE:

I. Introducción	1
II. Desarrollo: Fenómeno de la Migración Internacional que condiciona el envío de remesas después de la Tercera Generación al lugar de origen de sus ascendientes	3
III. Propuesta: Planes de Acción Económica para que Zacatecas responda a la contingencia a largo plazo de disminución de remesas después de la Tercera Generación de origen emigrante.....	9
IV. Bibliografía:	19

<p>EMPLEO, DESIGUALDAD SOCIAL Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN ZACATECAS</p>
--

Se señala frecuentemente que la intensa emigración de zacatecanos a los Estados Unidos está asociada a la incapacidad de su economía rural y urbana estatal para acomodar laboralmente a la población, que registra un alto crecimiento natural; al lado del alto grado de pobreza y marginación que nos caracteriza. En suma, que la falta de empleo, la pobreza y la marginación son los factores determinantes de la emigración, lo cual implica decir que son los lugares más pobres y marginados los de mayor éxodo, y que los migrantes son los más

pobres y/o marginados. En este trabajo se argumenta que no es necesariamente de esa manera: que ciertamente la pobreza y la marginación en el estado son altas pero se distribuyen de forma desigual por el territorio, y que la emigración ocurre sobre todo en las regiones y municipios de nivel “medio” de bienestar social. En este trabajo inicialmente se aborda la evolución del empleo y de la migración a los Estados Unidos; luego se asocian pensando en explicar la migración por cuestiones de empleo; en seguida, se explora la relación entre marginación social y la emigración externa; por último, las conclusiones y sugerencias resultantes.

Empleo

Sabemos que con la implementación de políticas derivadas del modelo macroeconómico neoliberal en nuestro país desde los ochenta, el crecimiento del empleo formal ha sido menor a la demanda de fuentes de trabajo estables y bien remuneradas; entre 1980 y 1994 el país debería de crear cerca de un millón de empleos al año para satisfacer la demanda laboral de los nuevos contingentes de la PEA (población económicamente activa), pero se generaron 3.7 millones de empleos en el sector formal de la economía, esto es, menos de 265,000 al año; el subempleo en la economía informal y el desempleo abierto fue la suerte de nueve

millones de personas (Meyer, 2000).⁴⁷ Esta situación no ha cambiado de 1994 en adelante, en esencia. Este desequilibrio estructural del mercado laboral se ha agravado bajo la nueva estrategia de crecimiento por el insuficiente aumento del producto, la aceleración del ritmo de aumento de la productividad del trabajo en el sector formal de la economía, y el incremento de la tasa de participación económica de la población, como efecto de la caída del poder de compra (López, 2000).

Este desajuste laboral ha sido acompañado por un aumento del sector informal de la economía. Aunque no existe cifra oficial ni una metodología única para cuantificar el fenómeno de la informalidad, se coincide en que es muy significativa la mano de obra en tal condición: casi la mitad de la PEA del país (44.6%) se desempeña, en distinto grado y forma, al margen del registro y regulación del Estado (Iglesias, 2001). En nuestra economía, carente de mecanismos para apoyar a los desocupados, el sector informal como salida frente a la insuficiente demanda de fuerza de trabajo, influye positivamente sobre el nivel de vida de la población, en tanto contribuye a amortiguar los efectos de una crisis.

Para iniciar, revisemos brevemente unos indicadores de la PEA de Zacatecas. Un dato inicial que revela la ubicación de nuestra entidad en el país es su baja tasa de participación económica en el año 2000: 37.5 la total, 19.8 la femenina y 62% la masculina, mientras las nacionales son 50.5, 31.3 y 71.4%, respectivamente. Las nuestras son, además, las menores por entidad federativa,

⁴⁷ Para finales de los noventa la demanda de plazas por los nuevos demandantes asciende a 1.3 millones al año, lo cual aumenta el tamaño del reto para la economía formal (Cárdenas, 1996).

según el Censo general del 2000. Si el indicador expresa la dinámica económica, puede afirmarse que la nuestra es la más débil del país.

Al interior de nuestro estado vemos niveles de participación desiguales: los municipios de mayor tasa de participación económica de la población son: Zacatecas, Guadalupe, Calera, Villa García y Tlaltenango; y los de menor nivel son: General J. Amaro, F. R. Murguía, G. Pánfilo Natera, Jiménez del Teul y Susticacán. El dato de participación económica femenina indica una situación similar. Si nuestros indicadores revelan el nivel de cambio económico, hemos de señalar su carácter desigual por el territorio.

Por otra parte, de acuerdo con los Censos generales, la PEA entre 1990 y el 2000 creció en 46,894 efectivos, vale decir, plazas de empleo; cerca de 4,700 al año.⁴⁸ Este dato constituye una buena aproximación de la evolución de la fuerza de trabajo, si consideramos la similitud de la fecha de captación, 12 de marzo y 14 de febrero, respectivamente, además de la conceptual y metodológica.

El crecimiento de empleos por el estado es desigual: 23 municipios perdieron plazas (F. R. Murguía, Mazapil, Sombrerete y Sain Alto, entre otros). De los demás, 33, que tienen “ganancia”, cabe distinguir los que tienen un alza significativa de los que la tienen mínima: entre los primeros están Guadalupe, Zacatecas, Fresnillo y Calera; y en los segundos estarían Jalpa, Jerez, Loreto, Río Grande y Tlaltenango. Si miramos un mapa de la entidad podríamos ver que el empleo crece sobre todo en el centro de la entidad, menos en el occidente, y

⁴⁸ Este dato resulta superior al de 1990 respecto de 1970, 4,000, aproximadamente, de acuerdo con cifras censales.

decrece en el norte, lo cual es reflejo del carácter desigual y polarizante del cambio económico estatal. Ver cuadro 1 anexo.

Desde una perspectiva sectorial puede constatar que el sector agropecuario está perdiendo capacidad para retener laboralmente a la población: entre 1990 y el 2000 disminuye en un 50%. En el cuadro 1 podemos ver, además, que en el 2000 la PEA agropecuaria es menor que la secundaria y la terciaria, por separado; es la primera vez que ocurre lo anterior en nuestro caso. Al interior del estado, el norte se resiste a perder su perfil laboral agropecuario, lo mismo ocurre con la región de Tlaltenango, mientras que la región Zacatecas es la única que está por abajo del dato estatal.⁴⁹ Cabe decir que para 1999 el sector aporta el 22.4% del PIB estatal.

En relación al sector secundario nótese, en el mismo cuadro, que la minería pierde importancia relativa como generadora de empleo; realmente ha sido muy poco el empleo que aporta, menor a su aportación al producto estatal de 1996, 4%. La manufactura tiene un claro aumento entre 1990 y el 2000, lo cual está asociado a la industria maquiladora de exportación, que se concentra en los municipios de Calera, Fresnillo y Guadalupe, mismos que son los de mayor nivel relativo de PEA secundaria, mientras los de menor nivel se localizan en la región de Tlaltenango. El nivel de ocupación industrial supera el de su aportación al PIB estatal de 1996, 5.1%. Porcentaje similar aporta la rama de la construcción, la cual aumenta ligeramente su volumen de ocupación.

⁴⁹ El esquema regional usado es el del COPLADEZ.

CUADRO 1 ZACATECAS: PEAO SEGÚN SECTOR Y RAMA DE ACTIVIDAD, 1990 Y 2000.

Sector/rama/año	1990		2000	
	Absolutos	Relativos	Absolutos	Relativos
Agropecuario	117,87	39.8	73,126	20.7
Secundario	63,254	21.5	94,462	26.9
Minería	7,052	2.4	4,243	1.2
Manufacturero	26,009	8.8	45,134	12.8
Construcción	28,884	9.8	43,781	12.4
Electricidad, gas y agua	1,309	0.5	1,304	0.4
Terciario	104,576	35.5	174,978	49.3
Comercio	29,625	10	56,933	16.1
Transportes	6,879	2.3	8,156	2.3
Servicios	57,578	19.6	92,215	25.9
Gobierno	10,494	3.6	17,674	5
No especificado	9,441	3.2	11,062	3.3
Suma	294,458	100	353,628	100

Fuente: XI y XII Censos generales de población y vivienda, 1990 y 2000

Nota: el dato para servicios de 1990 incluye el rubro de mantenimiento y otros.

Respecto de las actividades terciarias, podemos apreciar un claro aumento hasta llegar a emplear casi la mitad de la fuerza de trabajo. La región central, Zacatecas, es la que, claramente, tiene el mayor nivel de PEA terciaria. Reiteremos aquí que la actividad comercial, restaurantes y hoteles incluidos,

aporta 14% del PIB estatal, mientras los servicios contribuyen con 46.1, sumando ambos el 60%. Lo anterior permite decir que nuestra economía es predominantemente terciaria.

Como resultado del aumento desigual del empleo tenemos que 31 de cada 100 empleos se localizan en la región central (Zacatecas) y 21 en el centro norte (Fresnillo); mientras que en las demás su nivel del 2000 es inferior al de 1990, según datos censales; lo anterior confirma el cambio económico desigual y desequilibrado que vive la entidad.

Veamos ahora la PEAO (PEA ocupada) según grupos de ingreso, lo cual puede tomarse como una aproximación a la situación de pobreza.⁵⁰

Tomemos como ingreso de pobreza extrema entre cero y un salario mínimo. Podemos apreciar así que las regiones Sombrerete y Concepción del Oro, son las que tienen el mayor porcentaje de PEAO con ingreso de pobreza extrema, y Zacatecas el menor.

Sumando dicho porcentaje al de los que reciben entre uno y dos salarios mínimos, asumiendo este último indicador de pobreza moderada, podemos decir que el nivel de pobreza de Zacatecas es inferior al nacional, y que las regiones de mayor incidencia de pobreza son también las de Concepción del Oro y

⁵⁰ Se entiende que una persona se encuentra en una situación de pobreza cuando está imposibilitada para tener permanentemente una dieta adecuada que le permita un bienestar satisfactorio en materia de nutrición y de dignidad humana. Es motivada por un conjunto de privaciones que disminuye las capacidades y limita las posibilidades y desarrollo de la gente.

Cabe distinguir entre pobreza extrema y moderada. Por la primera se entiende a aquellos que no pueden proveerse nutrientes suficientes en un nivel adecuado, son más vulnerables a las enfermedades, y con menos capacidad para llevar una vida saludable tal que les permita competir en el mercado laboral. La segunda comprende la población imposibilitada para lograr satisfacer sus necesidades esenciales según una norma especificada, pero si pueden participar activamente en el mercado laboral, aprovechar las oportunidades educativas, tener movilidad y asumir más riesgos.

Sombrerete y la de menos, Zacatecas. Si agregamos que las regiones de Jalpa, Jerez y Tlaltenango son las de mayor emigración a los EUA, podemos afirmar que no son las más pobres ni de la menos pobre donde se origina tradicionalmente tal movimiento.⁵¹

CUADRO 2
ZACATECAS: PEAO POR REGIÓN SEGÚN GRUPOS DE INGRESO 2000.
PORCENTAJE.

<i>Región</i>	<i>PEAO</i>	<i>0-1sm</i>	<i>1-2 SM</i>	<i>0-2 SM</i>	<i>2-5 SM</i>	<i>5-10 SM</i>	<i>10 y +</i>	<i>5 y +</i>
NACIONAL	100	21.8	32.1	53.9	33.5	8.4	4.1	12.5
ZACATECAS	100	28.167	34.18	62.35	27.77	7.10	2.78	9.88
Calera-Fresnillo	100	31.84	35.31	67.15	25.86	5.36	1.63	6.99
Concepción del Oro	100	49.09	31.68	80.77	15.1	3.53	0.63	4.16
Jalpa-Juchipila	100	36.04	34.85	70.9	23.11	4.67	1.46	6.14
Jerez	100	34.57	36.71	71.28	23.24	4.28	1.27	5.55
Loreto-Pinos	100	36.97	38.43	75.4	19.13	3.92	1.55	5.46
Río Grande	100	39.75	29.6	69.35	23.18	5.42	2.05	7.47
Sombrerete	100	49.54	27.33	76.87	17.28	4.61	1.24	5.85
Tlaltenango	100	46.3	23.3	69.59	24.17	4.60	1.6	6.20
Zacatecas	100	22.17	42.11	64.28	28.41	5.10	2.2	7.3

Fuente: cálculos propios con base en el XII Censo general de población y vivienda 2000. INEGI

Cabe decir que los lugares de más pobreza corresponden a los de mayor nivel de PEA agropecuaria, según información censal. Ver cuadro 1 anexo.

⁵¹ La afirmación que tales regiones son las de mayor emigración a los EUA y que por su tradición podrían ser catalogadas como la región histórica migratoria de Zacatecas, se encuentra ilustrada en T. de la Peña (1948), Lozano y Tamayo (1991) y Padilla (1993).

El dato sobre subempleo⁵² indica aumento de 21 a 24.55% respecto de la PEA entre 1990 y el 2000, lo cual muestra una situación más adversa. Sólo 18 municipios tienen un nivel inferior al dato estatal; estos se concentran claramente en el centro de la entidad. En el norte, el sur y el occidente, se nota más extendida e intensa la subocupación. Ver cuadro 1 anexo.

En suma, para el año 2000 encontramos una PEA estatal con los menores niveles de participación económica de la población en el país; en crecimiento, concentrándose en los principales municipios de la región central y en los sectores secundario y terciario. Más subempleo.

Migración

El desajuste laboral mencionado también ha sido acompañado por un aumento de la emigración de mexicanos a los Estados Unidos: el flujo anual entre los noventa y el 2005 ha pasado de 300,000 a casi 400,000, con lo cual el stock de población mexicana establecida en el vecino país ha pasado de 7 millones en 1996 (SER, 1997) a cerca de 11 millones, actualmente.

Nuestra entidad se ha distinguido históricamente por la intensidad de su emigración hacia los Estados Unidos, y se sigue distinguiendo: de acuerdo con el XII Censo general 4.1% del flujo migratorio de retorno al vecino país se origina en

⁵² Puede tomarse como referencia del indicador el relativo al ingreso. Aquí se toma al porcentaje de PEA que labora menos de 33 horas a la semana, dato derivado directamente del XII Censo general.

Zacatecas, donde, por otro lado, en el 2000 se captó 4.5% de las remesas provenientes de los migrantes de los EUA, según el Banco Mundial (2001).⁵³

Veamos lo que ha ocurrido con la migración estatal durante el último decenio del siglo pasado. Datos censales y cálculos propios con base en estadísticas vitales permiten destacar los siguientes puntos:

- La tasa de crecimiento social (migración neta) aumenta en su signo negativo. Por municipio, en 36 de ellos dicho indicador se hizo más negativo; esto ocurre, en esencia, en el centro, sur y norte de la entidad, y se mantiene, en el mejor de los casos, en el occidente. Para entender la magnitud de la pérdida mencionada digamos que anualmente mueren alrededor de 6,500 zacatecanos, cifra equivalente a menos de una quinta parte de lo que se “pierde” por migración neta, de aquí que crezca poco la población; en el 2005 creció al 0.2% anual respecto del 2000.⁵⁴ Otro indicador que muestra aumento de la migración es la población de origen zacatecano establecida en los EUA y que entre 1990 y el 2000 pasó de 360,276 a 513,810 paisanos, llegando a casi 600,000 en el 2005, de acuerdo con estimaciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO).
- Respecto del saldo neto migratorio, notemos una tendencia similar: aumenta en signo negativo y se extiende por todo el territorio. Para el 2000 sólo un municipio, Calera, tiene saldo positivo. Ver cuadro 2 anexo.

⁵³ Ver Torres (2001).

⁵⁴ Para el 2005 41 municipios tuvieron menos población que en el 2000, número mayor a los 34 del 2000, evidencia clara de una más intensa y extendida emigración.

El Censo de población del 2000, por su parte, permite ver la distribución de los hogares con migración externa de retorno durante el último quinquenio, con migrantes circulares del mismo tiempo, con emigrantes en Estados Unidos de igual tiempo y los hogares que reciben remesas; todo esto por municipio. El CONAPO clasifica a los municipios según grado migratorio, de la forma siguiente:

- En grado muy bajo dos municipios localizados en el noreste: Concepción del Oro y El Salvador.
- En bajo cinco, localizados también en el noreste, y en el centro del territorio estatal.
- En medio notamos a 9, ubicados esencialmente en el centro y sur.
- En alto vemos a 18, localizados en el occidente, centro y norte.
- Finalmente en grado muy alto encontramos a 23, en el occidente, esencialmente.

Esta distribución espacial de la migración coincide con la referida por otros autores. Por ejemplo, Verduzco y Unger (2000), con base en el XI Censo general de 1990, afirman que la mayor concentración de migrantes tiene lugar por el rumbo de los llamados cañones, siguiendo una línea de contigüidad con las zonas vecinas de migración intensa en Jalisco hacia los Altos y Colotlán. En realidad, los tres estados de mayor tradición migratoria (Jalisco, Michoacán y Zacatecas) tienen zonas de migración más intensa, lo que refleja una mayor amplitud territorial del fenómeno migratorio, respecto de otras entidades donde se observa una mayor concentración espacial y un menor número de municipios. Lo primero, que la migración sea un fenómeno regional interestatal puede tener implicaciones de

política pública más allá de un solo estado; sería interesante, por ejemplo, considerar la pertinencia de homogeneizar la acción pública en materia de migración externa, o de concertar políticas regionales en áreas de migración interestatales continuas.

Acerca de la distribución municipal de los migrantes zacatecanos establecidos en los Estados Unidos, el lector puede ver al COESPO (2005), donde podrá observar, por ejemplo, que los municipios con mayor número son: Jerez, Fresnillo, Villanueva y Valparaíso.

La misma fuente, el XII Censo general, también permite observar la distribución de la emigración interna, de lo cual sobresalen los siguientes puntos:

1. Su tamaño es mayor al de la emigración externa.
2. Se distribuye por todo el territorio. Tal vez lo único claro es que el noreste (Concepción del Oro) se distingue al respecto por su intensidad.

En síntesis, la intensidad migratoria de la entidad en los últimos años del siglo XX estuvo aumentando, a tono con lo que ocurre en el país. Asimismo, se constata que la emigración externa sigue concentrándose en el occidente de la entidad; aunque existen claros indicios que se está propagando por el norte y el sur. La emigración interna, por su parte, tiene una localización más extendida por el estado.

Empleo y migración⁵⁵

Hasta aquí he abordado, por separado, la evolución reciente de la PEA y de la migración. Ahora, se tratará de visualizar la relación entre ambas variables

Un primer punto a considerar es que los datos de empleo y de emigración indican aumento, y por sentido común y evidencias empíricas, no podemos decir que no existe asociación entre ambas dimensiones.⁵⁶ No es fácil ilustrar la afirmación de que a mayor nivel de empleo menor emigración o al contrario; el nivel de empleo en la década de los setenta y ochenta era menor al de la última década, crecía en aproximadamente 4,000 y 4,700 plazas al año, respectivamente, y, sin embargo, la emigración era menor que ahora. En términos relativos la situación es que la tasa de crecimiento de empleo (1.5) es mayor a la de la población (0.6) pero menor a la del crecimiento natural (2.4). Si decimos que todos los emigrantes son desempleados y que por esto se van, estaríamos exagerando según diversos trabajos de investigación hechos al respecto. Si asumimos que una tercera parte de los emigrantes son tales por falta de empleo, y tenemos un saldo neto migratorio de -30,477 personas, podría afirmarse que para satisfacer la demanda laboral resultante debería de crearse 10,000 plazas anuales, adicionalmente a las 4,700 creadas, y sin contar las requeridas para

⁵⁵ Esta parte se basa en Padilla (2005).

⁵⁶ Es el caso de la Encuesta de Migración de Zacatecas (INEGI, 1992) que ilustra sobre la problemática laboral que envuelve a la migración.

abatir los niveles prevaecientes de desempleo y subempleo. Este es el principal reto que enfrenta Zacatecas en el inicio del siglo XXI.

El contexto internacional ha cambiado, y la globalización, implementada para aminorar los desequilibrios económicos y salariales entre los Estados Unidos y México, lo cual –se esperaba- disminuiría la emigración mexicana, ha producido el resultado contrario. En materia de empleo, la apertura económica, ha implicado el ajuste o despido de personal por parte de miles de micro, pequeñas y medianas empresas, lo cual aumenta la presión económica para la emigración y el autoempleo.

El modelo macroeconómico vigente desde los años ochenta ha implicado aumento en los niveles de desigualdad social y de pobreza. De especial importancia es la intensificación de la pobreza y la emigración rural por el desmantelamiento de la estructura gubernamental de subsidios al campo, el bajo nivel de producción agrícola y la incapacidad de los sectores urbanos de la economía de absorber la población que laboralmente el agropecuario no puede hacerlo.

La agricultura zacatecana, limitada estructuralmente por la escasez de agua, la baja productividad y otros factores, ha visto agravada su problemática, de aquí su incapacidad para mantener su nivel de empleo, lo cual presiona a la economía urbana sin que ésta pueda satisfacer en grado significativo la demanda laboral resultante.⁵⁷

⁵⁷ Al respecto, cabe reiterar que sólo un 37% de la población zacatecana reside en localidades de 15 000 y más habitantes, nivel inferior al nacional, 65.

Tengamos presente lo anterior para continuar. Decía que no es fácil ilustrar la asociación entre empleo y migración, en nuestro caso. Podríamos esperar, por ejemplo, que los municipios de alta y muy alta emigración fueran los que hubieran perdido plazas laborales, pero esto no se cumple en Apozol, García de la Cadena, Jerez, Juchipila y Monte Escobedo, entre otros; si se cumple en Atolinga, Chalchihuites y General Joaquín Amaro, entre otros. Un análisis de regresión simple entre ambas variables, migración y aumento en el empleo, revela insignificancia estadística de la explicación de la primera por la última. Ver cuadro 3 anexo, que contiene el análisis estadístico.

Para continuar veamos el grado de asociación entre los tipos de migración y nueve variables independientes, relativas casi todas a la situación de la PEA.

Migración e ingreso. Era lógico esperar una asociación inversa entre ambas variables, que a menor ingreso mayor emigración, y lo contrario. Sin embargo, dicha relación a nivel de cero ingresos carece de significado estadístico; a nivel de un ingreso no mayor de 2 salarios mínimos existe relación para la emigración interna, no para la externa; con un ingreso mayor a 2 salarios mínimos ocurre lo mismo. Si sumamos los dos primeros niveles encontramos una asociación significativa, sobre todo con la emigración interna. Así las cosas, parece ser que la migración externa es menos sensible a la magnitud del ingreso, lo mismo emigran quienes tienen ingreso de pobreza extrema que quienes tienen más. Sin desconocer la afirmación de Verduzco y Unger (2000) de que un mejor nivel de ingresos inhibe la emigración hacia los Estados Unidos.

Migración y PEA agropecuaria. Podríamos esperar que a mayor nivel de PEA agropecuaria más emigración, bajo el supuesto de que el desequilibrio rural la influye mucho. La regresión simple nos indica la presencia de la asociación respecto de la migración externa, no con la interna. Al respecto digamos que todos los municipios de alta y muy alta emigración externa tienen niveles de PEA agropecuaria mayores al estatal, salvo Jerez. Agreguemos aquí que en una alta proporción los municipios de alta migración cuentan con una importante actividad ganadera, específicamente en los de la región Tlaltenango, donde en 1990 el valor de la misma era superior al de su agricultura.

Migración y PEA industrial. Resulta interesante ver una clara asociación estadística entre ambas variables y ambos tipos de migración, ligeramente superior en la interna. Recordemos aquí que los municipios de mayor emigración externa se corresponden con los de menor nivel de PEA industrial, y son los de la región Tlaltenango, de alta emigración interna también, según ya se mostró. Se trata de una asociación inversa entre la actividad manufacturera y la emigración a Estados Unidos.

Migración y PEA terciaria. La relación existe sólo en el caso de la emigración interna, no en la externa.

Migración y subempleo. La asociación se observa solamente en la emigración externa, no en la interna. Resulta interesante su tamaño. Lo anterior es congruente con el hallazgo de la Encuesta de Migración de Zacatecas (INEGI, 1992), de que el 46.2% de los emigrantes externos temporales trabajaba menos

de 33 horas a la semana, porcentaje mayor al reportado para los emigrantes internos.

Por último, en un intento por hacer más satisfactoria la explicación de la migración, incorporamos dos variables relativas al perfil de la población según tamaño de localidad de residencia. Resultó sin asociación el cruce entre la migración y población residente de localidades de entre 2,500 y 14,999 habitantes, para ambos tipos de migración. En cambio, con significado estadístico, pequeño por cierto, resultó la asociación entre migración externa y población residente de localidades menores de 2,500 habitantes, no existiendo para el caso de la migración interna. Todos los municipios cuyo total de población reside en localidades de este tipo tienen una alta o muy alta emigración hacia los Estados Unidos o, en su caso, hacia el interior del país.

Cabe decir aquí que Verduzco G. y Unger K. (2000) observaron que los municipios de mayor migración son lugares cuya población se dispersa mayoritariamente en localidades pequeñas menores de 5,000 habitantes. Una concentración poblacional que propiciara algún dinamismo económico, se complica de esta forma.

El análisis de regresión múltiple tomando la emigración total como la variable dependiente y como independientes las siguientes nueve: PEA que labora sin ingreso alguno (A), PEA agropecuaria (B), PEA secundaria (C), PEA con ingreso no mayor a 2 salarios mínimos (D), PEA terciaria (E), PEA con más de 2 salarios mínimos (F), población residente de localidades de entre 2,500 y 14,999 habitantes (G), población residente de localidades menores de 2,500 habitantes

(H) y subempleo (I). Luego de hacer una evaluación de todas las combinaciones, de acuerdo al tamaño de la R-Squared, el análisis encuentra que el mejor modelo es el que considera las siguientes variables: B, C, E, F, H e I; la R es de 53.0803. En segundo lugar la combinación de B, C, E, F, G, H e I; la R ajustada es 52.9497. Véase el análisis estadístico anexo.

El análisis de regresión múltiple también ofrece un modelo de asociación entre emigración interna y las variables independientes A, B, C, D y E, con una R de 48.5972. Y para la migración externa sugiere un modelo con las siguientes variables: A, B, C, D, E, G, H e I, y con una R de 45.5934.

Los resultados del análisis estadístico hecho no parecen del todo satisfactorios o contundentes. En descargo de lo anterior, recordemos que la migración es un proceso complejo en el cual interactúan factores de diversa índole tanto en los lugares de destino como en los de origen.

Migración internacional y marginación social

La migración de mexicanos a los Estados Unidos data de finales del siglo XIX y, como todo fenómeno social, ha sido cambiante en el tiempo. En los últimos años ha registrado, entre otros, los siguientes cambios: un aumento significativo del flujo, características de los emigrantes, los lugares de origen y destino.

Se reconoce que entre los factores que la motivan y sostienen están las diferencias en el grado de desarrollo entre ambos países, y la irregularidad de la

economía mexicana para crear empleos bien remunerados que sean atractivos para la población.

La política pública exige para su diseño y aplicación un conocimiento de su distribución geográfica y de las características socioeconómicas de las regiones de origen de la emigración, caso del estado de Zacatecas.

El cuadro 3 ilustra sobre la asociación entre los grados de marginación y de intensidad migratoria municipal. Puede apreciarse, en primer término, una baja relación entre ambos fenómenos, pues de 4 municipios con grado de marginación muy alta y 23 municipios con grado muy alto de intensidad migratoria, no coinciden en ninguno. Si cruzamos el mismo grado de marginación con el grado alto de migración se observa lo mismo. De cualquier modo, no es despreciable que cuatro de 9 municipios de muy alta marginación tengan una alta o muy alta intensidad migratoria. Es significativo que los municipios de las regiones de mayor marginación, noreste y sur, no se distinguen en rigor como fuente de una alta o muy alta emigración hacia los Estados Unidos. Así las cosas, no podemos postular claramente una asociación directa entre marginación y migración internacional.

Es más significativa la relación entre los municipios con grado de marginación muy alto y de intensidad migratoria media, la coincidencia es en tres de nueve.

En cambio, la relación entre ambos fenómenos sí es significativa al observar los municipios localizados en el grado alto de marginación. De 10 municipios en esta condición 8 tienen alta o muy alta intensidad migratoria. Se trata de municipios ubicados predominantemente en el occidente, colindante con Jalisco.

CUADRO 3
MUNICIPIOS POR GRADO DE MARGINACIÓN SEGÚN INTENSIDAD
MIGRATORIA EXTERNA 2000

<i>Grado de Marginación</i>	<i>Grado de intensidad migratoria</i>					<i>Muy bajo</i>
	<i>Muy alto</i>	<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>		
Muy alto	4	0	1	0	2	1
Alto	10	4	4	2	0	0
Medio	24	16	7	0	1	0
Bajo	17	3	6	6	1	1
Muy bajo	2	0	0	1	1	0
Suma	57	23	18	9	5	2

Fuente: arreglo propio con base en cálculos de
CONAPO, 2001

También la asociación entre ambos fenómenos es significativa si vemos los municipios de grado medio de marginación. De 24 en esta condición 23 tienen alta o muy alta intensidad migratoria. Son municipios localizados en el occidente y otras regiones del estado.

Asimismo, la relación señalada es clara entre los municipios de grado bajo de marginación y migración pues los 7 municipios involucrados tienen mínimo un grado medio de intensidad migratoria. Encontramos la condición de alta emigración a Jerez y Juchipila, y en media a Fresnillo.

También parece clara la asociación en grado muy bajo de privación, ninguno de los dos municipios tiene propensión migratoria alta o muy alta.

Viendo las cosas de otra forma, esto es, si la migración internacional implica mayor o menor grado de marginación, podemos afirmar que vía remesas

puede posibilitar que la exclusión sea menor. O sea, la pobreza y la marginación social en las regiones migratorias serían mayores si no se recibieran tales recursos.

El autor dispone de datos sobre índice y grado de marginación para el 2005 y los resultados del 2000 no sufren cambio sustancial.

Conclusiones y sugerencias

Este trabajo abordó el estudio del empleo, la marginación social y la emigración a los Estados Unidos, en el estado de Zacatecas.

En materia laboral se muestra un bajo nivel de participación económica de la población zacatecana; un crecimiento del empleo secundario y terciario a cuenta del agropecuario, y que se distribuye desigualmente por el territorio; y un mayor grado de subempleo.

Se ilustra un aumento de la emigración hacia fuera de la entidad, particularmente a los Estados Unidos.

Tratando de analizar la migración a partir de cambios en la PEA se muestra que, en buen grado, la evolución del empleo explica la emigración externa. Se encuentra que emigra gente de todos los grupos de ingreso. En el plano espacial se muestra que emigra a los EUA gente, sobre todo, de las regiones de ingreso "medio".

De acuerdo al trabajo estadístico hecho se concluye que el desarrollo de la manufactura podría moderar la emigración al vecino país, para lo cual podría realizarse diagnósticos en las zonas de origen a fin de instrumentar tal medida.

Finalmente, se encuentra que no es tan clara la relación entre marginación y migración a los EUA. Parece existir más claramente en grado medio en ambos fenómenos. Lo anterior no implica no apoyar las políticas de combate a la pobreza en las zonas de mayor marginación o las de fomento económico en las regiones de menor exclusión.

Referencias bibliográficas

Consejo Estatal de Población (2005), *Reporte de volúmenes de migrantes temporales y definitivos del estado de Zacatecas*. COESPO, CONAPO y FPNU, marzo de 2005.

Iglesias U. N. (2001), "informalidad económica: reto al desarrollo", en *Políticas económicas del México contemporáneo*, Luis Rubio (coordinador), FCE y Consejo Nacional para la cultura y las artes, México, 2001.

López H. Julio (2000), "El empleo durante las reformas económicas" en *Reformas económicas en México 1982-1999*. Clavijo Fernando (compilador), Trimestre económico, Lecturas 92.

Lozano F. y Tamayo J. (1991), "Las áreas expulsoras de mano de obra del estado de Zacatecas" en *Estudios demográficos y urbanos*. Vol. 6, núm. 2, mayo-agosto 1991, El Colegio de México.

Meyer Lorenzo (2001), en "De la estabilidad al cambio" en *Historia general de México*, El Colegio de México.

Padilla J. M. (1993), "La emigración a los Estados Unidos: el caso de Zacatecas", en *Revista Investigación Científica*, núm. 4, Universidad Autónoma de Zacatecas.

_____ (2004), *Cambio demográfico y desigualdad social en Zacatecas*. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

_____ (2005), "Empleo y migración en Zacatecas" en *Boletín de los sistemas nacionales estadístico y de información geográfica*. Vol. 1, núm. 2, septiembre-diciembre de 2005, INEGI.

T. de la Peña Moisés (1948), *Zacatecas Económico*. UNAM, 1948.

Torres Federico (2001), "Las remesas y el desarrollo rural en las regiones de alta intensidad migratoria de México". CEPAL. www.eclac.cl.mx.

Verduzco G. y Unger K. (2000), "El desarrollo de las regiones de origen de los migrantes. Experiencias y perspectivas" en *Migración México-Estados Unidos Opciones de política*. Tuirán Rodolfo (coordinador), Segob, Conapo y Ser, México, 2000.

ANEXOS

CUADRO 1
INDICADORES DE POBLACIÓN ECONOMICAMENTE ACTIVA DE
ZACATECAS 1990 Y 2000.

<i>Municipio /indicador</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14
ZACATECAS	3067 34	41.1	22.2	36.7	353 628	20 .7	26 .7	49 5	468 94	15. 2	58. 9	37. 5	19. 8	24. 5
Apozol	1537	51	23.2	25.7	191 6	38 .1	22 2	37. 2	379 8	10. 1	72. 4	35. 6	18. 6	25. 26
Apulco	882	62.4	20	17.6	100 0	45 .6	23 .1	30. 1	118 5	39. 2	78. 2	29. 2	13. 2	40. 1
Atolinga	914	62.9	11.7	25.4	749 3	50 .3	10 2	38. 2	- 165	32. 1	72. 8	31. 6	15. 4	40. 59
Benito Juárez	1000	69.5	10.5	19.9	102 7	42 .5	19 .5	36. 6	27 8	36. 2	67. 5	34. 8	14. 8	31. 65
Calera	5665	49	19.1	31.9	997 8	21 .4	35 .2	40. 9	431 3	8.8 6	50. 2	46. 5	21. 5	18. 33
Cañitas de F. Pescador	1590	38.7	1.4	59.9	203 8	23 .2	25 7	49. 7	448 5	18. 4	65. 7	33. 7	18. 2	27. 87
Concepción del Oro	4022	23.9	4.08	35.7	407 8	17 .1	37 2	42. 2	56 4	12. 5	64. 5	47 9	25. 9	16. 06
Cuauhtémoc	2013	54.5	27.7	17.8	278 5	30 .7	40 .1	27 2	772 7	11. 7	72. 7	38. 5	16. 6	22. 62
Chalchihuites	3084	46.7	29.9	23.4	254 1	34 .7	25 .8	37. 5	- 543	30. 6	70. 4	29. 9	13. 4	34. 79
Fresnillo	4062 3	39	20.2	40.8	501 66	16 .3	29 7	51. 7	954 3	12. 4	59. 2	39. 7	21. 5	22. 28
García de la Cadena T.	857	61.2	19.7	19.2	928 8	46 .8	17 4	33. 4	71 3	25. 7	54. 3	35. 7	16. 3	35. 99
Genaro Codina	1666	38.6	41.4	20	149 4	27 .8	44 .3	25. 2	- 172	19. 9	72 9	28	9.6	21. 55
Gral. Enrique Estrada	1117	64	13	23	155 1	31 .9	27 .3	37. 9	434 8	14. 8	63. 7	40. 2	16. 7	21. 53
Gral. Fco. R. Murguía	5005	67.3	15	17.6	369 9	40 .3	23 .9	31. 5	- 130	42. 7	72. 8	22. 7	9.1	31. 58
Gral. Joaquín Amaro	739	77.3	11.9	10.9	340 2	48 .2	22 .4	28. 8	- 399	49. 1	80. 9	21. 3	7.2	45. 88
Gral. Pánfilo Natera	4353	63.1	18.8	18.1	331 2	27 .1	30 .8	38. 8	- 104	26. 7	75. 9	22. 8	22. 8	29. 44
Guadalupe	2270	17.4	28.2	54.4	363 1	5 1	26	64	136 1	4.5	39.	47.	30.	18.

	0				36	9	.5		36		6	8	3	7
Huanusco	1411	70	12.3	16.7	971	35	26	35.	-	22.	71.	25.	12.	35.
						.7	.8	3	440	4	5	7	1	32
Jalpa	5359	36.9	22.2	40.9	585	19	23	54.	497	9.6	61.	35.	19.	23.
						6	.5	.3	2		3	6	6	48
Jerez	1457	35.8	21.3	42.9	161	18	24	54.	156	12.	60.	41.	22.	26.
	0					38	.8	.3	3	8	9	3	1	3
Jiménez del Teul	888	63.1	22.7	14.2	783	39	22	33.	-	38.	78.	23.	9.7	40.
						.2	.7	3	105	1	1	3		61
Juan Aldama	3706	38.3	19.2	42.5	467	17	25	52.	971	16.	63.	35.	19.	25.
						7	.3	.9	9		8	7	4	2
Juchipila	3240	26.3	26.4	47.3	387	14	23	59.	631	9.6	56	41.	25.	24.
						1	.3	.5	6			3	5	33
Loreto	8679	42.9	19.2	38	106	21	25	51	200	7.7	63.	39.	21.	25.
						81	.2	.7		2		8	6	5
Luis Moya	2624	49.1	24.9	26.2	297	27	36	32.	353	14.	69.	38	19.	19.
						7	.7	.4	7		7	9		6
Mazapil	5365	57	27	15.9	493	54	21	21	-	37.	78.	39.	10.	25.
						7	.4	.3		428	4	7	4	9
Melchor Ocampo	947	25.2	64.8	10	798	43	33	20.	-	21.	79.	42.	11.	27.
						.4	.8	2	149	1	4	8	3	32
Mezquital del Oro	820	74.3	10.7	15.1	733	39	16	35.	-87	32.	60.	34.	18.	41.
						.2	.8	1		3	9	1	6	47
Miguel Auza	4574	60.6	14.7	24.7	499	29	25	42.	422	25.	65.	35.	15.	26.
						6	.8	.4	8		3	7	1	9
Momax	717	50.9	19.4	29.7	852	30	25	42.	135	18.	70	39.	22	32.
						.9	.1	1		4		4		16
Monte Escobedo	2394	57.4	19.5	23	261	39	25	33.	216	22.	66.	36.	18.	37.
						0	.5	.3	7		5	1	2	3
Morelos	2116	33.2	27.9	38.9	288	16	32	47.	769	5.7	54.	41.	19.	18.
						5	.8	.2	2		7	2	2	27
Moyahua	1399	54.6	18.9	26.5	146	39	22	35.	62	17.	61.	33.	14.	26.
						1	.2	.4	5		8	5	4	2
Nochistlán	6369	40.4	25.5	34	751	23	26	47.	114	16.	62.	35.	19.	35.
						2		.7	3	3	3	6	7	5
Noria de Ángeles	2639	59	26.5	14.5	245	38	29	25.	-	16.	68.	26.	11.	25.
						8	.4	.8	2	181	9	4	7	8
Ojocaliente	7781	41.1	24.1	34.8	790	19	29	48.	119	11.	64.	31.	15.	25.
						0	.2	.3	9		8	4	3	8
Pánuco	3029	76.1	13.8	9.8	277	43	31	22.	-	22.	73	29.	9.2	23.
						4	.7	.5	2	255	4		4	68
Pinos	1309	64.1	23	12.9	115	38	28	28.	-	39.	76.	26.	9.8	26.
	2					17	.7	.7	7	157	5	5	8	88
									5					
Río Grande	1337	38	22.1	39.9	138	16	24	55.	463	16	58.	33.	18.	28.
	3					36	.1	.4	6		4	8	4	57
Sain Alto	4863	71.1	14.1	14.6	371	43	22	29.	-	38.	77.	26.	10.	31.

4. Porcentaje de PEA terciaria en 1990,
5. PEA del 2000.
6. Porcentaje de PEA agropecuaria en el 2000.
7. Porcentaje de PEA industrial en el 2000.
8. Porcentaje de PEA terciaria en el 2000.
9. Diferencia de la PEA del 2000 respecto de la de 1990.
10. Porcentaje de PEA del 2000 que no recibe ingreso salarial.
11. Porcentaje de PEA que no recibe ingreso salarial más la que recibe hasta dos salarios mínimos en el 2000.
12. Tasa de participación económica de la población total, ambos sexos en el 2000.
13. Tasa de participación económica de la mujer en el 2000.
14. Porcentaje de PEA que labora menos de 33 horas a la semana en el 2000.

CUADRO 2
INDICADORES DE MIGRACIÓN DE ZACATECAS EN EL 2000

<i>Municipi</i>	<i>Indicador</i>	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
ZACATECAS	12213	33121	0.90	2.45	3.35	-	-1.8	-	-	1353610	
						1.52		22086	30477		
Apozol		150	97	2.04	1.32	3.35	-	-2.4	-247	-192	7371

Apulco	54	150	1.09	3.01	4.10	2.48	-	-2.9	-141	-78	4976
Atolinga	124	189	3.88	5.91	9.78	2.33	-	-4.7	-174	-149	3199
Benito Juárez	92	242	2.11	5.54	7.65	3.07	-	-3.6	-138	-125	4368
Calera	193	1685	0.55	4.83	5.38	2.49	-	2.2	-293	281	31897
Cañitas de F. Pescador	18	222	0.21	2.61	2.82	1.26	-	-1.8	-338	-273	8522
Concepción del Oro	7	348	0.06	2.97	3.03	1.73	-	-3.5	-577	-488	11728
Cuauhtémoc	87	243	0.80	2.25	3.05	3.66	-2.2	-1.4	-192	-150	10824
Chalchihuites	282	311	2.36	2.61	4.97	2.17	-	-3.9	-378	-492	11927
Fresnillo	1031	3865	0.56	2.11	2.67	0.91	-	-1.1	-1479	-2909	183236
García de la Cadena T.	120	189	3.38	5.33	8.71	4.29	-	-3	-210	-111	3547
Genaro Codina	28	89	0.35	1.12	1.47	2.93	-	-2.7	-253	-263	7974
Gral. Enrique Estrada	43	120	0.78	2.19	2.97	2.57	-	-1.3	-131	-96	5486
Gral. Fco. R. Murguía	263	194	1.14	0.84	1.98	1.91	-	-3.1	-540	-1085	23112
Gral. Joaquín Amaro	58	19	2.87	0.94	3.82	4.77	-	-4.8	-229	-87	2018
Gral. Pánfilo Natera	254	380	1.17	1.75	2.92	1.22	-	-2	-287	-520	21689
Guadalupe Huanusco	423	4224	0.39	3.87	4.26	2.23	0.4	994	-1918	109066	
Jalpa	276	482	1.18	2.05	3.23	3.15	-	-2.5	-746	-617	23470
Jerez	1109	1016	2.03	1.86	3.88	2.53	-	-2.4	-1396	-1503	54757
Jiménez del Teul	52	83	0.99	1.59	2.58	2.05	-	-2.1	-230	-126	5235
Juan Aldama	201	491	1.04	2.53	3.57	3.88	-	-1.7	-543	-553	19387
Juchipila	221	365	1.74	2.88	4.63	2.68	-	-2.9	-410	-376	12669
Loreto	158	1031	0.40	2.58	2.98	2.76	-	-1.1	-211	-229	39921
Luis Moya	120	288	1.05	2.52	3.57	0.48	-	-2.7	-247	-321	11418
						1.15					

Mazapil	7	581	0.04	3.25	3.29	-	-4.4	-894	-1158	17860
						3.84				
Melchor Ocampo	-	32	-	1.18	1.18	-	-4.9	-139	-109	2720
						3.47				
Mezquital del Oro	17	59	0.57	1.96	2.53	-	-4.2	-126	-128	3004
						3.46				
Miguel Auza	301	428	1.39	1.97	3.36	-	-2.4	-577	-478	21671
						2.62				
Momax	102	69	3.50	2.37	5.86	-	-7.8	-172	-207	2916
						3.42				
Monte Escobedo	251	315	2.59	3.25	5.83	-	-2.8	-381	-226	9702
						3.14				
Morelos	51	142	0.52	1.46	1.98	-	-0.5	-184	-85	9755
						1.96				
Moyahua	89	166	1.56	2.91	4.47	-	-4.6	-297	-220	5704
						3.62				
Nochistlán	495	774	1.69	2.64	4.33	-	-3.1	-1024	-970	29282
						2.83				
Noria de Ángeles	53	248	0.38	1.80	2.18	-	-1	-146	-230	13814
						1.59				
Ojocaliente	355	847	0.93	2.22	3.15	-	-1.2	-356	-538	38219
						1.03				
Pánuco	29	130	0.21	0.93	1.14	-0.2	-1.5	-39	-283	13985
Pinos	330	1107	0.51	1.72	2.23	-1.8	-1.5	-1196	-1241	64415
Río Grande	441	991	0.74	1.67	2.41	-	-2	-592	-1659	59330
						0.81				
Sain Alto	187	240	0.90	1.16	2.06	-	-2.5	-140	-717	20775
						0.29				
Salvador El	2	85	0.06	2.74	2.81	-	-3.2	-239	-204	3101
						5.47				
Sombrerete	469	1334	0.76	2.16	2.92	-1.9	-2.3	-1011	-2168	61652
Susticacán	34	2	2.53	0.15	2.67	-	-5	-78	-66	1346
						3.33				
Tabasco	224	375	1.43	2.39	3.82	-1.6	-2.9	-309	-396	15681
Tepechtlán	226	229	2.52	2.55	5.07	-	-2.9	-365	-264	8972
						3.28				
Tepetongo	174	129	2.06	1.53	3.59	-	-3.7	-382	-315	8446
						2.93				
Teul de González Ortega	201	258	2.19	2.81	5.00	-	-2.7	-347	-269	9174
						2.71				
Tlaltenango	341	1141	1.45	4.86	6.32	-	-1.6	-207	-541	23456
						0.98				
Valparaíso	534	614	1.52	1.75	3.28	-	-3.7	-1409	-1200	35048
						3.12				
Vetagrande	32	64	0.44	0.89	1.33	-	-1.3	-204	-132	7228
						2.51				
Villa de Cos	85	613	0.26	1.91	2.17	-	-1.7	-297	-801	32125

						0.78					
Villa García	46	260	0.32	1.80	2.12	-1.3	-1.5	-290	-158	14443	
Villa González	148	278	1.25	2.34	3.59	-	-3.1	-146	-288	11870	
Ortega										0.69	
Villa Hidalgo	75	262	0.48	1.66	2.14	-	-2.1	-329	-628	15746	
										2.69	
Villanueva	733	620	2.28	1.93	4.21	-	-3.1	-979	-801	32140	
										2.62	
Zacatecas	665	4097	0.54	3.31	3.84	-	-0.8	-670	-1410	123899	
										0.43	
Trancoso	53	229	0.41	1.75	2.16	-	-	-	-	13080	

Fuente: XI y XII Censos generales de población y vivienda.
Zacatecas. 1990 y 2000. INEGI.

1. Población de 5 y más años que declaró en el 2000 que en enero de 1995 residía en otro país.
2. Población de 5 y más años que en el 2000 declaró que en enero de 1995 residía en otra entidad del país.
- 3: Porcentaje que 1 representa de la población total.
4. Porcentaje que 2 representa de la población total.
5. Suma de 3 y 4.
6. Tasa de crecimiento social en 1990.
Cálculos propios.
7. Tasa de crecimiento social en el 2000.
Cálculos propios.
8. Saldo neto migratorio promedio anual de 1990. Cálculos propios.
9. Saldo neto migratorio promedio anual del 2000. Cálculos propios.
10. Población total en el 2000.

CUADRO 3

ZACATECAS: INDICADORES ASOCIADOS A LA MIGRACIÓN, 2000

<i>Indicador</i>	<i>Modelos de regresión apropiados</i>		
	Total	Interna	Externa
PEA con cero ingreso	$3.27076+0.01325*PEAOY$	$2.3995-0.002514*PEAOY$	$0.8929+0.01571*PEAOY$
PEA con ingreso no > de 2 salarios mínimos	$7.7407-0.09236*PEAY2M$	$4.8522-0.0553*PEAY2M$	$2.7072-0.03260*PEAY2M$
PEA con 2 y + sal mín	$1.9272+0.048905*PEAM2M$	$0.84004+0.04525*PEAM2M$	$1.2162+0.00039*PEAM2M$
PEAOY y no > de 2 s. M.	$6.8279-0.049.6*PEAOY-2M$	$5.3687-0.45308*PEAOY-2M$	$1.26197-0.000482*PEA=Y-2M$
PEA agropecuaria	$2.94035+0.01999*PEAA$	$2.26642+0.002582*PEAA$	$0.64114+0.01915*PEAA$
PEA secundaria	$6.41267-0.106201*PEAS$	$3.92921-0.058831*PEAS$	$2.43973-0.044974*PEAS$
PEA terciaria	$2.1895+0.034899*PEAT$	$1.17593+0.029911*PEAT$	$1.16203+0.001719*PEAT$
Tasa de subempleo	$1.03335+0.091269*TS$	$1.77419+0.02069*TS$	$0.71632+0.070437*TS$

<i>Indicador</i>	<i>R de cuadrados ajustado % y asociación</i>		
	Total	Interna	Externa
PEA con cero ingreso	0.0 (no)	0.0 (no)	1.66783 (no)
PEA con ingreso no > de 2 salarios mínimos	15.7559 (si)	12.0707 (si)	5.56168 (si)
PEA con 2 y + sal mín	4.75544 (si)	10.5911 (si)	0.0 (no)
PEAOY y no > de 2 s. M.	4.79333 (si)	10.6122 (si)	0.0 (no)
PEA agropecuaria	0.24495 (no)	0.0 (no)	4.45917 (si)
PEA secundaria	21.1499 (si)	13.7225 (si)	12.0604 (si)
PEA	3.1658 (si)	6.2526 (si)	0.0 (no)

terciaria			
Tasa de subempleo	10.8138 (si)	0.0 (no)	23.5246 (si)
Pob resid de local. De < De 2 500	0.0 (no)	0.0 (no)	7.1378 (si)
habs			

Nota: se tomó cada variable independiente vs la variable dependiente, por separado

La ecuación del modelo de regresión lineal múltiple es:

$$TMT=221.304-2.62969*PEAOY2M-0.00094334*PEAOY+0.419767*PEA1+0.321169*PEA2+0.0397964PEA3-2.46883*PEAM2M+0.0077566*Pob mixta+0.023944*Pob rural+0.0445147*TS$$

99% nivel de

confianza

R de cuadrados ajustada 51.7359 Error estadístico 1.20793

Durbin-Watson statistic 1.6315 Mean absolute error 0.869585

Pob mixta: residente de localidades de entre 2 500 y 14 999 habitantes.

Pob rural: residente de localidades menores de 2 500 habitantes.

$$TME= -11.3054-0.0528666*PEAOY2M+0.1411*PEA1+0.132661*PEA2+0.146513*PEA3+0.012482*Pob rural+0.0592279*TS$$

R de cuadrados ajustada 34.933 error estadístico 0.76408

Durbin Watson statistic 1.89602 mean absolute error 0.56849

MENCIÓN ESPECIAL

Cambio Demográfico,
Desigualdad y Migración en la
región Juchipila, Zacatecas

Juan Manuel Padilla

Seudónimo: Juanito

CAMBIO DEMOGRÁFICO, DESIGUALDAD Y MIGRACIÓN EN LA REGIÓN JUCHIPILA, ZACATECAS

Introducción

En los últimos diez años se ha producido un “boom” en materia de trabajos de investigación sobre la migración de zacatecanos a los Estados Unidos, gracias a lo cual tenemos un mayor conocimiento de la misma. No hace falta un estudio exhaustivo para afirmar que tales trabajos se han concentrado en las remesas migratorias y el crecimiento económico regional. En el plano sociodemográfico apenas se ha estudiado a la migración en su relación recíproca con la fecundidad y la mortalidad, componentes esenciales del cambio poblacional; tampoco en la relación de tales variables con la desigualdad social. Este trabajo pretende ampliar brecha en esa dirección, a través del estudio del cambio demográfico y la desigualdad social de una región de reconocida migración tradicional zacatecana a los Estados Unidos: Juchipila, ubicada en el occidente de Zacatecas.

Con el apoyo de la teoría de transición demográfica, en este trabajo se presenta un panorama del cambio demográfico y socioeconómico de la región de Juchipila durante los últimos años del siglo XX, para enmarcar el estudio de la migración internacional. En la primera parte se ilustra la región como fuente de una intensa emigración a los Estados Unidos. En la segunda se hace un breve esbozo de la evolución demográfica reciente. En la tercera se aborda la

desigualdad social a partir del ingreso por persona y algunos indicadores laborales. La cuarta aborda la distribución del ingreso como una aproximación de la pobreza considerando los grupos de ingreso. En la quinta, se retoma la desigualdad social mediante el índice de marginación. Finalmente, se presentan las conclusiones y sugerencias.

Cabe decir que el estudio se hace en el plano regional y municipal, comparando con el dato estatal. El esquema regional es del COPLADEZ que, para efecto de política pública, divide al Estado en diez regiones. Las fuentes de información empleadas son los Censos generales de población y vivienda y los Anuarios Estadísticos del Estado de Zacatecas del INEGI. Se incluyen datos del II Conteo de Población del 2005.

1. Migración a los Estados Unidos

La región Juchipila históricamente ha sido y es origen de un intenso flujo migratorio hacia los Estados Unidos.⁵⁸ El cuadro 1 presenta los datos que acreditan lo dicho para el año 2000.

Se puede apreciar que los municipios de nuestra región son de alto o muy alto grado de intensidad migratoria. De acuerdo con el indicador manejado existen

⁵⁸ T. de la Peña (1948) destacó, con base en la evidencia empírica, a la región como fuente de intensa migración a los Estados Unidos. Lozano y Tamayo (1991), con base en la categoría de migrantes de retorno del X Censo general de población y vivienda de 1980, concluyeron en lo mismo, igual que Padilla (1993), con base en la distribución territorial de las remesas.

diferencias según municipio: por ejemplo, los de mayor porcentaje de hogares receptores de remesas son Huanusco y Nochistlán.

CUADRO 1
INDICADORES DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y GRADO DE INTENSIDAD
MIGRATORIA 2000

<i>Municipio/indicadores</i>	Total de hogares	% de hogares con remesas	% de hogares con emigrantes en EUA del quinquenio previo	% de hogares con migrantes circulares del quinquenio previo	% de hogares con migrantes de retorno del quinquenio previo	Grado de Intensidad migratoria
Apozol	1 838	19.15	18.72	18.88	4.68	Muy alto
Apulco	1 030	21.07	17.67	0.68	3.40	Alto
Huanusco	1 253	31.68	18.04	3.59	5.99	Muy alto
Jalpa	5 328	19.05	12.56	5.12	2.67	Alto
Juchipila	3121	26.5	14	6	5.9	Muy alto
Mezquital del Oro	698	20.5	18.9	9.6	1.9	Muy alto
Moyahua	1 406	24.82	12.52	5.69	2.70	Alto
Nochistlán	7 346	30.07	23.81	3.88	4.49	Muy alto
Tabasco	2363	22.6	22.1	3.8	5.4	Muy alto
REGIÓN	24 383	24	18	6	7	

Fuente: CONAPO, 2001.

Otro indicador interesante es el de las remesas familiares. Al respecto, cabe decir que el monto de las remesas per cápita en nuestra región es el mayor en la entidad, sólo atrás de Río Grande según la muestra censal del 10%. Esto es, de la región histórica migratoria de Zacatecas, la occidental, Juchipila es la que combina, en mayor grado, maduración con intensidad migratoria en el inicio del siglo XXI.

Si comparamos, por otra parte, las remesas familiares con el ingreso por trabajo, podemos decir que son altas, equivalen 41.75% de la suma de ambos ingresos, lo cual expresa una fuerte dependencia regional respecto de la migración; el hallazgo de Mines (1981) de que el 51% del ingreso de la comunidad de Las Ánimas proviene de la migración, no es privativo de ella, al parecer. Las remesas familiares, de esta forma, hacen menos ostensible la desigualdad social y regional, y la necesidad de cambios estructurales en la región.

Aunque puede ocurrir que, como en la mencionada localidad, la diferenciación social se haga más clara con la emigración; se refiere a la capacidad económica de los migrantes más antiguos manifestada en la adquisición de las mejores tierras, la cual puede implicar, incluso, influencia política.

Lo anterior, la maduración de la migración, se expresa en la formación y acción de los clubes de migrantes, que posibilitan las llamadas remesas

colectivas, cuya aplicación puede ilustrarse en muchos casos en la región, sobre todo en proyectos sociales; algún servicio público, drenaje y agua potable, por ejemplo.⁵⁹ Esto último permite afirmar que la pobreza y la marginación serían mayores sin la migración.

2. Aspectos demográficos

En el marco de América Latina la CEPAL (2002) considera a México con una transición demográfica avanzada. En el contexto nacional encontramos diferentes grados de transición por entidad federativa, y vemos a Zacatecas entre las de mayor retraso en el cumplimiento de dicho proceso, con niveles relativamente altos de fecundidad y de mortalidad infantil.⁶⁰

La transición demográfica es una teoría que fue desarrollada en los años cuarenta del siglo pasado para explicar el descenso de la fecundidad, como una respuesta a la caída previa de la mortalidad y a mejores condiciones de vida. La teoría supone que conforme aumenta el bienestar social disminuyen las razones de tener una familiar grande (Murdoch, 1984). Una población con niveles bajos de mortalidad y de fecundidad se manifiesta en un crecimiento demográfico bajo.

El Estado de Zacatecas se caracteriza por tener, en el contexto nacional, un nivel de crecimiento demográfico bajo, según los siguientes datos para el año 2005: tenemos una tasa de 0.2 mientras la nacional es de 1%. Al interior del

⁵⁹ El primer Club migrante en el estado se establece en 1963 en Jalpa (Moctezuma, 2004).

⁶⁰ Los datos son los siguientes: en el país en el 2000 el promedio de hijos nacidos vivos por mujer de 12 y más años es de 2.6 y la tasa de mortalidad infantil de 10.68 decesos de menores de un año por cada mil nacidos, mientras en Zacatecas son 3.1 y 12.52, respectivamente.

Estado también existen diferencias, visibles en el cuadro 2 para la región de Juchipila.

CUADRO 2
POBLACIÓN Y TASAS DE CRECIMIENTO DE LA REGIÓN JUCHIPILA 1970-2005

<i>Municipio</i>	<i>Población</i>					<i>Tasas</i>				<i>Relativos</i>		
	1970	1980	1990	2000	2005	1980/70	1990/80	2000/90	2005/00	1970	1990	2005
Zacatecas	951462	1136830	1276323	1353610	1367632	1.7	1.2	0.6	-0.2	100	100	100
Apozol	6701	7858	7955	7371	5898	1.6	0.1	-0.7	-3.5	0.7	0.6	0.4
Apulco	4674	5180	5184	4976	4801	1	0	-0.4	-0.6	0.5	0.4	0.35
Huanusco	7208	6930	6316	5254	4239	-0.4	-0.9	-1.7	-3.4	0.76	0.5	0.3
Jalpa	24633	23708	24406	23470	22909	-0.4	0.3	-0.4	-0.4	2.6	1.9	1.7
Juchipila	14458	13540	13535	12669	11603	-0.7	0	-0.6	-1.5	1.5	1.1	0.8
Mezquitil del Oro	3686	3952	3519	3004	2475	0.7	-1.2	-0.5	-3.1	0.4	0.3	0.2
Moyahua	8609	7558	6840	5704	4600	-1.3	-1	-1.7	-3.4	0.9	0.5	0.3
Nochistlán	30606	33897	32327	29282	26195	1	-0.5	-1	-1.9	3.2	2.5	1.9
Tabasco	11676	13802	15556	15681	14806	1.7	1.2	0.1	-1	1.2	1.2	1.1
Región	112251	116425	115638	107411	97526	0.4	-0.1	-0.7	-1.6	11.8	9.1	7.1

Fuente: Censos generales de población y vivienda 1970, 1980, 1990 y 2000. Además del II Conteo del 2005.

La población de nuestra región en las tres décadas consideradas tiene una tasa de crecimiento claramente inferior a la estatal, incluso desde 1990 es negativa, es decir, está despoblándose: para el 2000 en ocho de los nueve municipios que comprende la región la población está decreciendo, y en el 2005 en todos; el dato regional es el segundo más negativo en dicho plano, -1.63, muy abajo del estatal, 0.2%. Como efecto de lo anterior el porcentaje de la población regional en la estatal está descendiendo. Ver cuadro 2.

CUADRO

3

TASAS DE NATALIDAD Y MORTALIDAD DE LA REGIÓN DE JUCHIPILA
POR MILLAR

<i>Municipio</i>	<i>Tasas de natalidad</i>			<i>Tasas de mortalidad</i>		
	1980	1990	2000	1980	1990	2000
ZACATEC	37.5	32	28.7	5.7	4.8	4.6
Apozol	33.6	31.8	30.4	5.9	6	4.9
Apulco	38.8	29.3	28.5	6.4	6	5.8
Huanusco	24.4	29.2	23	5.2	6.7	5.8
Jalpa	32.1	34.8	27.3	6.4	6.5	6.3
Juchipila	35.1	35.4	30.1	8.7	7.8	7.1
Mezquital del Oro	35.6	27.3	28.8	4.5	4.7	3.5
Movahua	32.3	29.3	27.5	6.7	6.8	5.5
Nochistlán	33.3	35.3	27.5	6.2	6	5.5
Tabasco	42.8	32.9	34.4	6.1	4.9	5.2
REGIÓN	33.8	32	28.8	6.4	6.2	6

Fuente: propia con base a los Censos generales de 1970, 1980, 1990 y 2000 y las estadísticas vitales.

Veamos el comportamiento de los componentes demográficos incluidos por la teoría de la transición demográfica. La fecundidad, en primer término. Ciertamente, la fecundidad en la región es menor a la estatal en 1970, 3.4 y 3.8 hijos nacidos vivos por mujer de 12 y más años respectivamente; es similar en 1990 (3.1) y un poco mayor en el 2005, 3.2 y 3.0, lo cual indica estancamiento de los programas de planificación familiar en los últimos años; lo anterior según la información censal y el II Conteo. La moderada fecundidad regional para 1970 más que asociarse a los programas de planificación familiar lo hace con factores ligados a la emigración externa, como un bajo índice de jóvenes, hombres en particular, en edad reproductiva. El que el dato regional de 1970 no sufra cambio sustancial durante los 35 años considerados permite afirmar que los programas mencionados han llegado a su límite, y que no es tan clara la asociación entre la fecundidad y la migración externa; si queremos moderar la fecundidad tenemos

que mejorar sustancialmente la calidad de vida de la gente, lo cual supone una mayor educación y actividad económica de las mujeres, entre otras cosas.

Si utilizamos la tasa de natalidad como indicador de la fecundidad de 1980 en adelante, también podemos apreciar la tendencia a la baja. Se hace notar que la falta de datos de nacimientos y muertes para los años 2005 y 2006 imposibilita el cálculo de los indicadores respectivos para 2005, incluidos el crecimiento natural y el social; apenas existe el dato de 2004 en carácter preliminar.

El nivel de mortalidad de la región también muestra una tendencia a la baja, aunque es superior al estatal en los tres años considerados, según se aprecia en el cuadro 3; lo mismo ocurre en las otras zonas de alta emigración a los Estados Unidos: Jerez y Tlaltenango (Padilla, 2001). Esto tiene que ver con la fuerte emigración de gente joven, lo cual influye el cálculo al disminuir el denominador; además habría que preguntarnos acerca de sí los migrantes “viejos”, pensionados o no, regresan a sus lugares de origen a morir. No obstante, parece que no es exagerado decir que en el contexto estatal de finales del siglo XX la región muestra rezago en el cumplimiento de la transición demográfica.

Lo anterior permite afirmar, por ende, que el débil crecimiento demográfico estatal y regional obedece al crecimiento social negativo. En el cuadro 4 se ilustra lo dicho: en los tres años considerados tal crecimiento es más negativo en la región que en el Estado. También podemos notar que, en ambos casos, la emigración está aumentando. Así empezamos el siglo XXI.

CUADRO

4

TASAS DE CRECIMIENTO NATURAL Y SOCIAL DE LA REGIÓN
JUCHIPILA
1980-2000. POR MILLAR

<i>Municipio</i>	<i>Crecimiento natural</i>			<i>Crecimiento social</i>		
	1980	1990	2000	1980	1990	2000
ZACATECAS	31.8	27.2	24.1	-14.8	-15.2	-18.1
Apozol	27.7	25.8	25.5	-11.7	-24.8	-32.5
Apulco	32.4	23.3	22.7	-22.4	-23.3	-26.7
Huanusco	19.2	22.5	17.2	-23.2	-31.5	-34.2
Jalpa	25.7	28.3	21	-29.7	-25.5	-25
Juchipila	26.4	27.6	23	-33.4	-27.6	-29
Mezquital del Oro	31.1	22.6	25.3	-24.1	-34.6	-30.3
Moyahua	25.6	22.5	22	-38.6	-32.5	-39
Nochistlán	27.1	29.3	22	-17.1	-34.3	-32
Tabasco	36.7	28	29.2	-19.7	-16	28.2
REGIÓN	27.4	25.8	22.8	-23.4	-24.8	-25.8

Fuente: propia con base a los Censos generales de población y vivienda y las Estadísticas vitales.

Por otra parte, la transición demográfica también se manifiesta en un decrecimiento de la población menor de 15 años y en un aumento de la población adulta y “vieja”. Para el 2000 podemos decir que las zonas de mayor emigración externa, Juchipila entre ellas, tienen el menor porcentaje de menores de 15 años y el mayor de población de 65 y más años.⁶¹ Habría que considerar, sin embargo, que probablemente los migrantes adultos tienden a retornar a sus lugares de

⁶¹ Los datos son los siguientes: población menor de 15 años 34.5 y de 65 y más 9.3%, mientras en el Estado eran 36.3 y 6.3%. Esta característica ya era visible en 1970: 48.7 y 4.9% en nuestra región, y en el Estado 50.6 y 4.2%, respectivamente. Para 2005 es muy claro el envejecimiento regional: el 11.1% de la población es de 65 y más años.

origen, y la emigración de jóvenes. En el 2005 persiste la tendencia. La pregunta es si la política pública la está considerando.

3. Cambio económico y desigualdad

El ingreso representa un indicador básico para medir la calidad de vida, por cuanto puede significar la capacidad promedio de las personas para adquirir bienes y servicios en el mercado. En este apartado se aborda la distribución del ingreso de nuestra región, como una aproximación al nivel de pobreza regional, lo cual es importante para “explicar” la emigración hacia los Estados Unidos.

En el cuadro 5 podemos apreciar el monto del ingreso por persona de los municipios que comprende la región, y para el año de 1970 destacar que el regional es superior al estatal; cabe decir que, por región, es el segundo mayor de la entidad, sólo le rebasa el de Zacatecas. Por municipio también puede afirmarse que es superior al estatal en Apozol, Jalpa, Juchipila y Huanusco; incluso los tres primeros se sitúan dentro de los primeros cinco del Estado, pero también encontramos en Mezquital del Oro el de menor ingreso, lo cual nos permite decir que se trata de una región de claros contrastes sociales.⁶²

Lo primero, que sean municipios ubicados en las zonas de alta migración internacional y particularmente de nuestra región, hace pensar en la existencia de

⁶² El cálculo del ingreso por persona consideró los diversos grupos de ingreso de la población económicamente activa (PEA) que contiene el Censo general, relacionándose el punto medio de cada uno con el número de efectivos, habiendo distribuido proporcionalmente el no especificado, dividiendo el ingreso total resultante con la población.

una asociación directa, esto es, que a mayor migración internacional mayor ingreso por persona, pero esta hipótesis se debilita si vemos que en otros, como Apulco y Nochistlán, es claramente menor al estatal. Creemos que, en todo caso, el ingreso sería menor en ausencia de migración a los Estados Unidos, y que ésta ocurre tanto en municipios de alto como de bajo ingreso.

CUADRO
5
INGRESO POR TRABAJO PER CÁPITA DE LA REGIÓN DE
JUCHIPILA 1970-2000

Municipio	1970	1990	2000
ZACATEC AS	120.5	99,000	618
Apozol	201.4	78,000	449.1
Apulco	73.2	43,500	230.1
Huanusco	143.2	53,400	291.6
Jalpa	178.7	101,100	569.7
Juchipila	167.5	126,300	750
Mezquital del Oro	53.6	78,900	390
Moyahua	137.6	75,000	474.9
Nochistlán	105.7	73,800	501.9
Tabasco	108	91,200	492.9
REGIÓN	137.4	80,100	461.1

Fuente: propia con base en los IX, XI y XII Censos generales de población y vivienda

El que veamos a municipios de nuestra región entre los de mayor ingreso en el Estado refleja, por otra parte, una importante actividad agropecuaria apuntalada por la inversión pública, que consintió esa región durante los años cincuenta y sesenta en apoyos para obras de irrigación, caminos y otros. Lo

anterior, al lado de la aplicación de remesas de los migrantes, favoreció la fruticultura en la región, especialmente la guayaba.

La actividad agropecuaria regional se deteriora, notándose para el año de 1990 en un ingreso por persona regional inferior al estatal, y que sólo en dos municipios es superior a éste, Jalpa y Juchipila, mientras que el menor lo vemos en Apulco. Persiste la brecha intermunicipal, así como la emigración hacia los Estados Unidos en toda la región, con independencia del monto de ingreso.

CUADRO

6

PORCENTAJE DEL INGRESO REGIONAL DE JUCHIPILA 1970-2000

<i>Municipio/año</i>	<i>1970</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>
ZACATECAS	100	100	100
Apozol	1.18	0.49	0.41
Apulco	0.3	0.18	0.14
Huanusco	0.9	0.27	0.19
Jalpa	3.85	1.96	1.64
Juchipila	2.12	1.35	1.67
Mezquital del Oro	0.17	0.22	0.14
Moyahua	1.03	0.41	0.33
Nochistlán	2.83	1.89	1.8
Tabasco	1.1	1.13	0.95
REGIÓN	13.48	7.89	7.27

Fuente: propia con base en la información censal.

Algo similar vemos para el año 2000. Un ingreso regional muy inferior al estatal, el cual equivale al 64% del nacional, bajo de por sí, igual que en los años

previos; podemos ver sólo un municipio (Juchipila) con un monto superior al estatal, mientras que Apulco se mantiene con el menor nivel, y con ello la desigualdad intrarregional. También persiste la alta emigración hacia los Estados Unidos en toda la región.

Asociado al descenso creciente del ingreso por persona regional en el contexto estatal durante los treinta años considerados, está la baja del porcentaje del ingreso regional dentro del estatal, según podemos apreciar en el cuadro 5. Es muy clara la disminución del ingreso regional en el estatal, particularmente entre 1970 y 1990. Esta tendencia a la baja se manifiesta en prácticamente todos los municipios. Para el año 2000 se mantiene esta tendencia, aunque en menor grado, recuperándose parcialmente el municipio de Juchipila, lo cual no obsta para que prosiga la emigración hacia los Estados Unidos.

En realidad, el crecimiento económico de nuestro Estado durante el periodo estudiado se ha concentrado en torno a las ciudades de Zacatecas y Fresnillo. La región de Zacatecas, particularmente, concentra el 40% del ingreso estatal en el 2000 (Padilla, 2004). El cambio económico consiste, básicamente, en el crecimiento del sector terciario, que aporta casi el 60% del producto estatal en 1999 (INEGI, 2000) y emplea casi la mitad de la población económicamente activa en el 2000 (INEGI, 2001).

Un dato adicional que ilustra la desigualdad regional del cambio económico estatal es el porcentaje que representa el empleo regional dentro del último: de 11.9% en 1970 ha pasado a 8 en 1990 y a 7.8 en el 2000.

Por otra parte, si observamos la variación del empleo regional entre 1990 y 2000 podemos decir que aumentó en 2,803 plazas, que representan el 6% del alza estatal; por municipio sólo Huanusco y Mezquital del Oro tuvieron baja. Véase cuadro 6. Si relacionamos la variación del empleo con la emigración externa de la entidad constatamos que es escasa la asociación entre ambas variables, pues lo mismo emigra gente de municipios que aumentan su empleo que de los que lo ven disminuido. Lo anterior contradice lo que comúnmente pensamos, aunque habría que considerar la calidad del mismo.

El cuadro 7 contiene otros indicadores del mercado laboral. Subrayemos, en principio, la menor tasa de participación económica de la población en la región respecto de la estatal, de por sí la inferior por entidad federativa en el país; este indicador, que puede expresar la magnitud de la actividad económica, es menor en todos los municipios salvo Juchipila y Tabasco.

CUADRO
7
INDICADORES LABORALES DE LA REGIÓN JUCHIPILA,
2000

<i>Indicador</i>	1	2	3	4	5	6	7
ZACATEC AS	46894	20.7	26.7	49.5	37.5	19.8	24.5
Apozol	379	38.1	22	37.2	35.4	18.6	25.3
Apulco	118	45.6	23.1	30.1	29.2	13.2	40.1
Huanusco	-440	35.7	26.8	35.3	25.7	12.1	35.3
Jalpa	497	19.5	23.3	54.2	35.6	19.6	23.5
Juchipila	631	14.3	23.5	59.6	41.3	25.5	24.3
Mezquital del Oro	-87	39.2	16.8	35.1	34.1	18.6	41.5
Moyahua	62	39.2	22.4	35.5	33.4	14.2	26.4
Nochistlán	1,143	23	26.7	47.3	35.7	19.5	35.6
Tabasco	500	29.5	31.2	36.6	38.2	20.5	24.6

REGIÓN	2,803	31.6	24	41.2	34.3	18	30.7
--------	-------	------	----	------	------	----	------

Fuente: propia con base en el XII Censo general de población y vivienda.

1. Diferencia de la PEA del 2000 respecto de la de

2. PEA agropecuaria en el

3. PEA industrial.

4. PEA terciaria.

5. Tasa de participación económica de la población total. ambos

6. Tasa de participación económica de la

7. Porcentaje de PEA que labora menos de 33 horas a la

Igualmente importante es la participación económica de la mujer, por cuanto puede expresar el grado de desarrollo económico: indica una situación similar a la general.

En cambio, el nivel de subempleo, porcentaje de horas trabajadas a la semana, inferior de 33, es claramente de una magnitud superior al estatal: parece guardar una correlación directa con el monto del nivel de PEA agropecuaria; Apulco y Mezquital del Oro, los de mayor porcentaje de PEA primaria son los de mayor nivel de subempleo. Cabe decir aquí que, cruzando la emigración externa como variable dependiente contra variables laborales, resulta que el subempleo es el de mayor peso en su "variación" (Padilla, 2004), lo cual es parecido a lo encontrado por la Encuesta de Migración de Zacatecas (INEGI, 1992) a principios de los noventa.

Finalmente, veamos la distribución sectorial de la PEA, la cual expresa la diversificación de la actividad económica. Destaca, en principio, un mayor nivel de PEA agropecuaria en nuestra región, la cual se dedica fundamentalmente a la agricultura. Esta actividad es, básicamente, maicera en los municipios de Nochistlán y Apulco, con rendimientos decrecientes; en el cañón, propiamente, se practica la fruticultura, la guayaba en particular, en los municipios de Jalpa, Apozol, Tabasco y Huanusco, caracterizándose por el estancamiento en su

productividad, al menos en los últimos diez años del siglo pasado: de 10.7 toneladas por hectárea pasa a 10. Esta crisis de productividad agrícola hay que verla en medio del desmantelamiento de la estructura de subsidios agrícolas a partir de los noventa, al lado del sobre uso del área agrícola; a este respecto he de agregar que el promedio de hectáreas por unidad agrícola es el segundo más pequeño por región en el Estado, 7.2, según el VII Censo Agrícola y Ganadero (INEGI, 1994). Esto último confirma la apreciación de T. De la Peña (ob. Cit.), de los años cuarenta del siglo pasado, acerca de la presión demográfica creciente sobre tierras laborables limitadas como un factor determinante de la emigración, lo que Singer (1975) llamó factor de “estancamiento”.

El dato regional de PEA industrial es ligeramente inferior al estatal. Los datos disponibles relativos al ingreso producido por la manufactura indica pérdida en la aportación regional al total estatal: entre 1985 y 1993 pasa de 4.7 a 3%. Cabe decir aquí la existencia de correlación entre la emigración externa y el empleo industrial, lo cual indica que el desarrollo manufacturero podría mitigar tal emigración.

Más clara es la diferencia en contra de nuestra región del nivel de PEA terciaria, lo cual implica rezago dentro del cambio sectorial mayor de nuestra economía: su terciarización. En todos los municipios tal nivel es menor al estatal, salvo Jalpa y Juchipila. Los datos disponibles presentan la imagen de una economía urbana claramente rezagada en el contexto estatal, que dista mucho de

contrarrestar las implicaciones laborales del sector rural en crisis. De aquí el aumento de la emigración.

4. Distribución del ingreso y pobreza regional

El estudio de la distribución de la PEA según grupos de ingreso es importante por cuanto constituye una aproximación al nivel de desarrollo socioeconómico, toda vez que carecemos de una encuesta de ingreso y gasto de los hogares para nuestra entidad.

Para 1970 en el Estado el 90.7% de la PEA ocupada (PEAO) tiene ingreso de pobreza, de cero y hasta dos salarios mínimos, de la cual 58.5 percibe ingreso de pobreza extrema, de cero y hasta un mínimo, mientras los datos regionales son 89.7 y 56.4%, pudiéndose afirmar que en nuestra región la situación es ligeramente mejor.

CUADRO 8
PEA OCUPADA POR MUNICIPIO DEL CAÑÓN DE JUCHIPILA SEGÚN
GRUPOS DE INGRESO 1990

<i>Municipio</i>	<i>Población ocupada según grupos de ingreso</i>					
		0-1	1-2	0-2	2-5	5 y +
ZACATECAS	100	40.6	36.1	76.7	18.5	4.8
Apozol	100	32	46.2	78.1	18.9	3.1
Apulco	100	63.4	22.7	86.2	12	1.7
Huanusco	100	68.3	17.8	86.1	10.6	3.4
Jalpa	100	29.4	43.4	72.8	22.5	4.7
Juchipila	100	30.6	31.3	61.8	32	6.2
Mezquital del Oro	100	57.2	18.6	75.8	21	3.4
Moyahua	100	48.8	19.2	68	27.7	4.3
Nochistlán	100	50.2	24.3	74.6	21.1	4.3
Tabasco	100	42.6	37.1	79.6	15.6	4.8
REGIÓN	100	48.9	29	75.9	20.2	4

Fuente: propia con base en el XI Censo general de población y vivienda, 1990. INEGI.

Nota: el no especificado se distribuyó proporcionalmente.

Para 1990 veamos el cuadro 8 donde se aprecian los datos por municipio de la región y el Estado. La proporción de PEA con ingresos de pobreza extrema es menor que en 1970, pero aún es muy alta. El dato regional es mayor al estatal, en seis municipios rebasa a éste, en Huanusco es muy alto, mientras que en Juchipila, Jalpa y Apozol es inferior a aquel. El nivel de la PEA ocupada con ingresos de pobreza total es ligeramente inferior al dato estatal: Juchipila es claramente el de menor nivel y Apulco es del mayor. El dato regional de PEAO con ingreso medio es mayor al estatal, ocurriendo lo contrario en el grupo de ingreso alto.

En el cuadro 9 podemos apreciar la situación para el año 2000. Los datos indican menos PEAO con ingresos de pobreza. La región tiene mayor nivel de

pobreza extrema que el Estado, un poco más de pobreza moderada (de 1 a 2 salarios mínimos) y, por ende, más pobreza total. Destaca el municipio de Juchipila por su alto nivel de PEA con ingreso medio y alto, superior en ambos casos al estatal.

CUADRO 9
PEA OCUPADA POR MUNICIPIO DEL CAÑÓN DE JUCHIPILA SEGÚN GRUPOS DE INGRESO, 2000

<i>Municipio</i>		<i>Población ocupada según grupos de ingreso</i>				
		0-1	1-2	0-2	2-5	5 y +
ZACATECAS	100	28.2	34.2	62.4	27.8	9.9
Apozol	100	28.9	46.4	75.2	21	3.8
Apulco	100	56.8	28.6	85.4	13.1	2.8
Huanusco	100	40.4	34.6	75	20.8	4.3
Jalpa	100	24.2	40.3	64.5	26.6	8.9
Juchipila	100	25.5	33.6	59.2	30.2	10.6
Mezquital del Oro	100	48.6	22.9	71.5	22.2	6.1
Moyahua	100	31.5	34.1	65.6	29.4	5.1
Nochistlán	100	37.1	31.1	68.2	24.3	7.5
Tabasco	100	31.4	42.1	73.5	20.4	6.1
REGIÓN	100	36	34.9	70.9	23.1	6.1

Fuente: propia con base en el XII Censo general de población y vivienda, 2000. INEGI.

Nota: el no especificado se distribuyó proporcionalmente.

Si los datos anteriores indican el nivel de desarrollo socioeconómico alcanzado de la región hemos de decir que es desigual y que tiende a rezagarse en el contexto estatal.

Así las cosas, podemos afirmar que la emigración hacia los Estados Unidos ocurre tanto en municipios pobres como en los no pobres. Cabe decir aquí que para el conjunto de los municipios de la entidad el autor asoció tal emigración con el ingreso, resultando insignificante la relación estadística entre ambas variables.

5. Marginación social

Otra forma de medir la desigualdad social es la marginación, que permite cuantificar la población excluida o no participante de los beneficios del crecimiento económico, pero no de su generación. Sabemos que nuestro Estado es uno de los de mayor marginación en el país también se sabe que a su interior hay diferencias.⁶³ Expongamos las de nuestra región.

En el cuadro 10 podemos constatar las diferencias intermunicipales, que se mantienen durante los treinta años considerados: dos municipios en grado alto, 5 en medio y dos en bajo. Para el 2005 vemos una situación interesante similar a la de 1990 y 2000: el municipio de menor grado de marginación social es Juchipila; éste, junto al de Jerez en el 2005 son los de mayor bienestar social en las zonas de mayor emigración hacia los Estados Unidos.

Cabe advertir que el índice de marginación representa un valor promedio de la situación de los municipios. Podremos ver municipios de alta marginación con

⁶³ COPLAMAR (1982) ubicó a nuestro Estado en el noveno lugar por su alta marginación. Para 1990 el CONAPO (1993) nos colocó en la octava posición, pasando en el 2000 al lugar doce.

localidades de baja privación, específicamente sus cabeceras; y municipios de baja marginación con localidades de alta privación.

Del cuadro 10 puede desprenderse que en los cuatro años la mayor parte de la población vive en grado medio de exclusión, seguida por la que se ubica en grado bajo y en último término la de grado alto. Así las cosas, no podemos postular la existencia de una relación directa entre marginación y migración externa: la emigración a los Estados Unidos se origina en municipios de todos los grados de marginación, sobre todo en el medio.

CUADRO 10
GRADO DE MARGINACIÓN DE LA REGIÓN DE JUCHIPILA 1970-2005

<i>Municipio/año</i>	<u>G r a d o</u>			
	1970	1990	2000	2005
Apozol	Medio	Medio	Medio	Medio
Apulco	Alto	Alto	Alto	Alto
Huanusco	Medio	Medio	Medio	Medio
Jalpa	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
Juchipila	Bajo	Bajo	Bajo	Bajo
Mezquital del Oro	Alto	Alto	Alto	Alto
Moyahua	Medio	Medio	Medio	Medio
Nochistlán	Medio	Medio	Medio	Medio
Tabasco	Medio	Medio	Medio	Medio

Fuente: Padilla (2004 y 2006).

Es importante, por otro lado, comentar brevemente el cambio en los indicadores de las diversas variables que resume, en alguna forma, en índice de

marginación, porque, entre otras cosas permite evaluar la política pública, específicamente la social.

Una visión de conjunto de los indicadores expresa mejoras de un año a otro, aunque pueden apreciarse diferencias por municipio. Veamos rápidamente cada indicador.

Educación. El nivel de analfabetismo en 1970 es ligeramente mayor en la región que en el Estado, 22.5 y 21.6%, respectivamente; notemos que en cinco municipios es inferior. Para 1990 el indicador regional desciende a 12.4 y el estatal a 9.9; se amplía la diferencia, la mejora es simplemente menor en la región, donde el nivel en todos sus municipios es superior al estatal. Para el 2000 nuestro indicador desciende a 10.2 y 8% en la región y el Estado; sigue siendo clara la diferencia y en ningún municipio su valor es inferior al estatal. En el 2005 el dato regional es de 10.3, superior al estatal, 7.2.

El porcentaje de población de 15 y más años con estudios de primaria inconclusos. En 1970 el nivel regional es algo superior al estatal, 88.6 y 87% respectivamente. Para 1990 la situación es parecida, pero la diferencia claramente se amplía. Para el 2000 la situación es igual, manteniéndose la diferencia.

Viviendas particulares habitadas carentes de energía eléctrica. Para los años 1970 y 1990 observamos que el dato regional es mayor al estatal, no así en el 2000 en que es ligeramente inferior. En el 2005 el regional es de 1.8, inferior al estatal 3%.

Viviendas particulares habitadas carentes de drenaje. En los años 1970 y 1990 el nivel regional es apenas superior al estatal, y en el 2000 es justamente lo contrario. En el 2005 el regional es de 12.5, inferior al estatal 16%.

Viviendas particulares habitadas sin agua entubada. El déficit relativo en la región es mayor al estatal en 1970, se acentúa en 1990, descendiendo un poco para el 2000. Para el 2005 el dato regional desciende a 14.6 y el estatal a 7%.

CUADRO 11
INDICADORES SOCIODEMOGRÁFICOS DE LA REGIÓN DE JUCHIPILA 1970, 1990 Y 2000

Municipio	P 15 y + analfabeta	P 15 y + sin prim com	VPH sin ene eléct	VPH sin drenaje	VPH sin Agua entub	PEA con ingreso bajo	PEA agropecuaria	Población Rural
1970								
Apozol	19.9	90.3	80.3	94.3	62.7	89.04	72.5	100
Apulco	19	91.2	88.1	96.5	67.9	96.13	88.5	100
Huanusco	17.8	90	85.4	97	80.2	88.4	79.9	100
Jalpa	19.5	81.6	52.5	58.3	51.2	85.5	63.4	59.8
Juchipila	19.8	82.6	65.6	77.6	63.6	87.6	60.3	56.2
Mezquital del Oro	28.1	93.7	84.2	95.3	81.4	97.9	91.4	100
Moyahua	26.4	88.8	69.9	79.7	69.5	87.9	78.9	100
Nochistlán	22	88.4	75.7	87.4	74.6	92.4	69.6	71.3
Tabasco	30.1	90.8	67.6	84.6	63.2	92.4	74.6	100
ESTADO	21.6	87	69.6	84.2	60	92.6	74.4	86.4
1990								
Apozol	12.8	60.4	15.8	50.6	31	75.8	51	100
Apulco	11.4	64.5	36.2	77.3	66.2	81.9	62.4	100
Huanusco	10	59.2	12.7	63.3	42.9	80.6	70	100
Jalpa	13.1	55.2	11	34.2	33.8	70.6	36.9	47.8
Juchipila	11.3	51.5	2.5	25.2	24.6	56.3	26.3	42.7
Mezquital del Oro	13.9	60.2	32.5	74.2	55.9	71.1	74.3	100
Moyahua	13.9	59.9	10.3	46.7	29.8	58.8	54.6	100
Nochistlán	11.9	58.1	21.3	49.5	47.5	69.8	40.4	54.7
Tabasco	12.9	59.4	13.7	58.6	38.1	75.7	54.9	65.1

ESTADO	9.9	49.1	13.3	53.1	27.1	72.7	41.1	61.9
2000								
Apozol	10.3	48.4	2.8	12.3	12.8	72.1	38.1	100
Apulco	9.3	53.2	8.2	46.5	22.1	78.2	45.6	100
Huanusco	10.2	49.9	3.9	28.7	25.8	71.5	35.7	100
Jalpa	10	43.8	2.8	14.8	12.1	61.3	19.5	42.1
Juchipila	9.4	42.5	1.3	5.6	5.2	56	14.3	47.5
Mezquital del Oro	10.3	53	7.1	46.7	27	60.9	39.2	100
Moyahua	12.7	50.3	3.1	17.3	21.3	61.5	39.2	100
Nochistlán	10	45.8	4.5	25.8	16.2	62.6	23	47.1
Tabasco	10	47.4	3.7	30.4	17.1	69.3	29.5	58
ESTADO	8	37.5	4.5	29.7	11.5	58.9	20.7	55.1

Fuente: propia con base en los IX, XI y XII Censos generales de población y vivienda.

PEA con ingreso inferior a dos salarios mínimos. Los datos indican una condición mejor en la región para 1970 y 1990, rezagándose claramente en el 2000. No existen datos para el 2005.

PEA dedicada a actividades primarias. Para 1970 vemos que el nivel regional es ligeramente superior al estatal, ampliándose la brecha para 1990, manteniéndose en el 2000. Tampoco existen datos en el 2005.

Porcentaje de población residente en localidades menores de 5,000 habitantes. Los datos indican que el perfil rural de la población es mayor en nuestra región respecto del Estado, incluido el año 2005 con 75.9 y 50.7%, respectivamente. Para 1970 del total regional de localidades no hay una cuya población sea superior a 15,000 habitantes, esto es, que sea urbana. Para 1990 tal situación se mantiene. En el año 1995 la localidad de Nochistlán ya rebasa los 15,000 habitantes, esto es, se había reclasificado como urbana, siendo la única en la región, mientras Jalpa y Juchipila conservaban su carácter mixto acompañadas por Tabasco, de un total regional de 664 localidades, de las cuales, por otra parte,

76% tiene menos de 100 habitantes, lo cual complica extraordinariamente el acceso a los servicios básicos. La política pública tiene que considerar este factor si busca construir economías de escala en la concentración de servicios públicos que favorezcan una mejor calidad de vida.

La dispersión de la población se traduce en alta marginación y ésta en más emigración, se piensa frecuentemente. Los datos sobre densidad poblacional de la región indican que es alta, 24 personas por Km² en el 2000, mientras la estatal es de 18. Es alta, especialmente, en los municipios de Jalpa y Juchipila, 62 y 42, respectivamente. De esta forma no puede postularse, tajantemente al menos, una relación inversa entre densidad demográfica y emigración.

Cabe decir que la diferencia del índice de privación entre 1970 y el 2000 de los municipios de mayor y menor grado disminuye de 6.21 a 4.5 puntos: son Mezquital del Oro y Jalpa en el primer año, y Apulco y Juchipila en el último, igual que en 2005. Lo anterior sugiere que la desigualdad intrarregional está acortándose, pero el extremo de más privación lo representa un municipio que no es en rigor del cañón sino del área de "influencia" de Nochistlán, que más claramente pertenece a la de la ciudad de Aguascalientes.

Cabe decir que las variables consideradas para medir el nivel de privación han sido mayoritariamente las relativas a servicios públicos, asociadas directamente con las acciones del Estado, esto es, la política social. Podemos afirmar, por ende, que el nivel de marginación indica la capacidad del gobierno para impulsar una mejor calidad de vida, y dista mucho de ser suficiente o satisfactoria.

6. Conclusiones y sugerencias

Nos encontramos con una región que está cumpliendo con el proceso de transición demográfica; constatamos así un decrecimiento de la mortalidad y la fecundidad, aunque el lento crecimiento o el decrecimiento de la población está más relacionado con la emigración hacia los Estados Unidos. Asociado al proceso mencionado está también una estructura por edad que claramente tiende a la maduración y al envejecimiento demográfico.

El estudio del ingreso por trabajo per cápita para 1970 nos muestra un ingreso regional mayor al estatal, aunque para 1990 ya es menor respecto del último, lo cual se acentúa en el 2000. Lo anterior indica que el cambio económico estatal está marginando a la región. Dicha tendencia también se observa si vemos los datos de aproximación a la pobreza: nuestra región es de un nivel de pobreza menor que el Estado en 1970, revirtiéndose la situación ya en 1990. Lo mismo se aprecia si medimos la desigualdad social mediante el índice de marginación: la exclusión es menor en 1970 y ya es mayor en 1990. En este contexto, debemos de ubicar el aumento de la emigración a los Estados Unidos, la cual tiene lugar primordialmente en municipios de nivel medio de bienestar social. De cualquier modo, deben de fortalecerse las acciones encaminadas a mejorar la calidad de vida de la población, incluyendo empleos formales y bien remunerados, en un marco que considere aminorar las desigualdades regionales y sociales.

Finalmente, quedan planteadas algunas hipótesis que trabajos futuros probablemente confirmen o desechen, por ejemplo las relativas a la asociación mutua entre migración internacional y fecundidad y entre migración y mortalidad

Referencias bibliográficas

CEPAL (2000), *Equidad, desarrollo y ciudadanía*.

INEGI (2001), *Anuario Estadístico Zacatecas Edición 2001*.

Lozano F. Y Tamayo J. (1991), "Las áreas expulsoras de mano de obra del Estado de Zacatecas", en *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 6. No. 2. Mayo-agosto 1991. El Colegio de México.

Mines Richard (1981), *Developing a community: Tradition of migration: A field study in Rural Zacatecas and California Settlements Areas*. La Jolla, California. Program in U. S.-Mexican Studies.

Moctezuma Miguel (2004),

Murdoch William (1984), *La pobreza de las naciones*. Fondo de Cultura Económica. México, 1984.

Padilla J. Manuel (1993), "La emigración a los Estados Unidos: el caso de Zacatecas", en *Revista Investigación Científica*. No. 4, Universidad Autónoma de Zacatecas.

_____ (2001), "Dinámica demográfica de Zacatecas al término del siglo XX" en *Docenso*, año 1, número 1 julio-diciembre de 2001, UAA y UAM-I.

_____ (2004), "Cambio demográfico y desigualdad social en Zacatecas", Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Singer Paul (1975), *Economía política de la urbanización*. Siglo XXI Ediciones.

T. de la Peña Moisés (1948), *Zacatecas Económico*. UNAM. Pp. 19, 66, 119 y 126.

MENCIÓN ESPECIAL

Capital Humano, Remesas
e Inversión productiva.

Orlando Díaz Escudero

Seudónimo: Rafael
Márquez

Capital humano, remesas e inversión productiva.

Índice

Introducción	1
Un acercamiento teórico de la migración	3
La importancia de la migración para Zacatecas y remesas	7
El capital humano	10
Bibliografía	17

Introducción.

La migración ya no es un fenómeno, es una práctica habitual de un gran número de personas a lo largo y ancho del mundo, América Latina y México no son la excepción este país es el principal expulsor de migrantes de la región hacia Estados Unidos, por su parte, Zacatecas está catalogado como uno de los estados con una intensa e histórica migración a dicho país; pero hasta qué punto esta migración puede dejar de ser un problema y convertirse en una oportunidad, si bien la mayor parte de quien toma la decisión para emigrar lo hace porque carece aquí de las oportunidades de desempeñarse laboralmente, la opción de hacer el viaje al vecino país del norte debe verse como una oportunidad para desempeñar las habilidades y conocimientos adquiridos y convertidos en capital humano, lo cual aumentaría las oportunidades y mejoraría las condiciones de los trabajadores radicados en Estados Unidos y los receptores de remesas en la entidad, a mayor ingreso, mayor destino de éstos a hacer frente a sus necesidades y mayor propensión al ahorro, lo que junto al esfuerzo de las redes sociales, los gobiernos, instituciones académicas, civiles, y la comunidad podría convertirse en un motor para el desarrollo económico local y regional.

El primer apartado nos da un acercamiento teórico, según la teoría neoclásica a la explicación de las migraciones internacionales, contradiciendo unos de sus principios básicos sobre la libre circulación de los factores que intervienen en la producción, no así el capital humano.

El segundo apartado nos da un esbozo muy general de la importancia que significa la migración internacional para el estado de Zacatecas, por el monto de remesas y por la cantidad de capital humano que parte a Estados Unidos.

En el tercer y último apartado encontramos la importancia de la inversión en capital humano para aumentar la calificación como mano de obra internacional, así mejorar las condiciones laborales y los ingresos salariales, que repercutirán en mayores remesas que podrán ser aprovechadas para proyectos de desarrollo local y regional de las localidades receptoras en el estado.

Un acercamiento teórico de la migración.

Cuando se habla de migración salen a relucir gran cantidad de efectos y explicaciones, sean positivas o negativas, que ésta ha tenido y tiene sobre México y en particular sobre estados de gran tradición migratoria como es el caso de Zacatecas; los efectos de la migración se hacen evidentes en los aspectos económicos, demográficos y sociales sea cual sea la zona geográfica en ambos lados de la frontera; pero estos efectos se reflejan con distinta intensidad según lo que se trate, un aspecto ha considerar por su importancia en el desarrollo local es el que se da con la migración hacia los Estados Unidos del llamado *capital humano*, entendido como “el conocimiento y habilidades desarrolladas por las personas mediante la escolaridad y la experiencia del trabajo”⁶⁴, y el impacto que se espera en el ámbito de las localidades expulsoras de este factor, ya sea, por un lado, pérdida neta de capital, por su salida de la región, o sea, por el lado de obtener mejores beneficios sobre todo económicos al buscar acomodo en mejores mercados laborales.

El movimiento de los flujos migratorios, y por lo tanto de capital humano, se puede agrupar en tres categorías:

- Los factores vinculados con la oferta-expulsión de fuerza de trabajo.
- Los factores asociados con la demanda-atracción de fuerza de trabajo.

⁶⁴ Becker, G. Human capital: A theoretical and empirical analysis, with special reference to education, University of Chicago press, 1994. En Rodríguez Pérez Reyna Elizabeth, *Capital humano, capital social y desarrollo rural*, México, Pág.2.

- Y factores sociales, que vinculan las comunidades de origen con las de destino, que son determinantes para reducir los costos y riesgos en el traslado de las personas.

Estos factores se explican de acuerdo a la macro teoría neoclásica “por las diferencias geográficas en la oferta y demanda de trabajo. Los países con una elevada dotación de trabajo respecto al capital tienen bajos salarios, mientras que los países con una limitada dotación de trabajo respecto al capital se caracterizan por tener salarios altos. El diferencial salarial entre las naciones genera un flujo migratorio de los países con bajos salarios hacia aquellos países con altos salarios. Como resultado de este movimiento, la oferta de trabajo decrece y los salarios suben en el país que goza de una baja dotación de capital; mientras que, la oferta de trabajo se incrementa y los salarios caen en el país que cuenta con una alta dotación de capital, conduciendo en términos de equilibrio, hacia un diferencial internacional de salarios que refleja solo los costos del movimiento internacional, pecuniarios y psíquicos”.⁶⁵

“La migración genera un flujo de inversión de los países intensivos en capital hacia los países intensivos en mano de obra, esto se produce porque la escasez relativa de capital en los países intensivos en mano de

⁶⁵ Douglas S. Massey *et al.* Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación, 2000. En Reyes Tépac Marcial, *Análisis de la población migrante de México hacia los Estados Unidos*, Servicio de investigación y análisis, División economía y comercio, Dirección general de bibliotecas, Octubre, México, 2003, pag. 5.

obra da origen a una tasa de rendimiento superior a los estándares internacionales, lo que genera una atracción de las inversiones. Junto con las inversiones, también arriban trabajadores con altas calificaciones que se mueven de los países intensivos en capital hacia los países intensivos en mano de obra, porque buscan beneficiarse de sus altas habilidades y calificaciones en un ambiente de escaso capital humano, conduciendo a un movimiento paralelo de gerentes, técnicos y otros trabajadores calificados.”⁶⁶ Sin embargo, el caso de México y Zacatecas en particular y en el marco de un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá no ha tenido los niveles de empleo y de los salarios que se hubieran esperado como consecuencia de la mayor inversión productiva en nuestro territorio.

Igualmente, existe una micro teoría que explica la migración internacional desde la opción individual. Aquí, “el actor racional individual decide migrar porque su cálculo de costo-beneficio lo lleva a esperar un rendimiento neto positivo, usualmente monetario, de tal movimiento. La migración internacional se conceptualiza como una forma de inversión en capital humano. La gente opta por ir hacia donde puede ser más productiva, dada sus calificaciones; aunque antes de que se puedan captar los altos salarios asociados con una actividad con mayor productividad, debe emprender ciertas inversiones que incluyen el costo material del viaje, el costo que representa el movimiento en busca de

⁶⁶ Idem.

trabajo, el esfuerzo que significa aprender nuevas lenguas y culturas, la dificultad experimentada durante la adaptación a un nuevo mercado de trabajo y el costo psicológico de cortar los viejos lazos y forjar los nuevos”.⁶⁷

En síntesis, un migrante potencial va hacia donde los rendimientos netos esperados de la migración son mayores, lo que conduce a varias conclusiones importantes que difieren levemente de las formulaciones macroeconómicas.⁶⁸

- Los movimientos internacionales provienen de diferenciales tanto en ingresos como en tasas de empleo.
- El movimiento internacional no ocurre en ausencias de diferencias en ingreso o tasas de empleo entre países.
- La magnitud de la diferencia en los rendimientos esperados determina la magnitud del flujo internacional de migrantes entre países.
- Los flujos agregados de migración entre países son simples sumas de movimientos individuales emprendidos sobre base de cálculo individuales de costo-beneficio.
- Las decisiones de la migración provienen del desequilibrio o de las discontinuidades entre los mercados de trabajo; otros mercados no influyen directamente en la decisión de migrar.

⁶⁷ Ibidem.

⁶⁸ Ibidem.

Sin embargo el problema para estos movimientos migratorios se hace evidente cuando en el marco de una globalización económica, es el capital humano el único factor que interviene en el proceso de producción de bienes y/o servicios que no circula de manera libre, contraponiéndose al principio de libre comercio “que sugiere que la producción mundial sería mayor si no hubiera fronteras y si todos los factores de producción, inclusive la gente, pudiesen fluir libremente. Las políticas que restringen la movilidad de trabajadores, según la teoría económica neoclásica, conllevan a una economía mundial menor en términos agregados”.⁶⁹

La importancia de la migración para Zacatecas y remesas.

Según la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica realizada en 1997⁷⁰ nos arroja datos que hacen ver la importancia del aspecto migratorio para Zacatecas, pues lo muestra de la siguiente manera:

- Como la entidad que registra la tasa de emigración internacional más alta de todo el país.
- En el plano propiamente laboral, es el estado que envía el mayor porcentaje de personas mayores de 12 años a los Estados Unidos en busca de trabajo (12.2%).

⁶⁹ Borjas, George J. The new economics of immigration, Atlantic Monthly, 1996. En Martine, George et al. *Aspectos sociales de la migración internacional: Consideraciones preliminares*, Simposio sobre migración internacional en las Américas, CEPAL/CELADE y OIM, Costa Rica, 2000, pág. 2.

⁷⁰ Encuesta Nacional de Dinámica Demográfica, INEGI, 1997, En Delgado Wise, Raúl y Rodríguez Ramírez, Héctor, *Perspectivas regionales ante las nuevas tendencias de la migración internacional: el caso de Zacatecas*, Red internacional de migración y desarrollo, www.migraciónydesarrollo.org, pág 3.

- Comparando el número de migrantes laborales con la población ocupada, Zacatecas vuelve a manifestarse como la entidad que exhibe los montos más elevados del país. Destaca también el dinamismo alcanzado por este indicador, el cual se duplica entre 1990 y 1997, al pasar de 13 a 26 migrantes laborales por cada mil trabajadores ocupados.
- Intraestatalmente, constituye la entidad que agrupa la proporción mas elevada de municipios clasificados como de alta intensidad migratoria (39%).⁷¹

Las remesas también indican de manera relevante el grado de importancia que la migración internacional tiene para el estado y para las localidades de origen de los migrantes, pues mientras que según datos de la ENADID de 1997, Zacatecas recibió por concepto de remesas para el año de 1996 182, 201,859 dólares y ya para el año 2005⁷² el ingreso al estado por ese concepto alcanza 496, 400,000 dólares lo que significa un aumento anual del 19%.

⁷¹ Gustavo Verduzco, *Geografía de la migración mexicana a los Estados Unidos*, Anexo II, Subcomisión Sociodemográfica, cuadro 2, Informe Final de la Comisión de Especialistas que Estudia las Modalidades del Voto de los Mexicanos Residentes en el Extranjero, IFE, México, 1998. En Delgado Wise, Raúl, op. cit. Pág.4.

⁷² Ingresos por remesas familiares, Banco de México, Indicadores económicos y financieros, balanza de pagos, www.inegi.gob.mx, México, 2006.

Remesas para Zacatecas 1996-2005

Año	Millones de dólares
1996	182.2
2003	348.4
2004	421.8
2005	496.4

Fuente: Ingresos por remesas familiares, Banco de México, Indicadores económicos y financieros, balanza de pagos.

Sin duda, el envío de remesas, no sólo al estado de Zacatecas, sino a cualquier localidad, en general y hogar en particular, que las reciba cumplen con un papel primordial con el cumplimiento de “la satisfacción de necesidades básicas, en la adquisición de bienes de consumo y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña proporción se destina al ahorro y a la inversión productiva”⁷³.

Es decir, que el impacto económico es realmente mínimo para impulsar el desarrollo de las regiones a excepción del sector comercio, así se puede caracterizar a los flujos de remesas de la siguiente manera:⁷⁴

- No obstante que el flujo de remesas no llega de manera uniforme a toda la geografía nacional, sino que tienen como destino un espacio mas o menos acotado y concentrado del territorio de nuestro país, el monto agregado que se calcula y se registra en la balanza de pagos

⁷³ Tuirán, Rodolfo y Castro, Jorge, *Las remesas enviadas a México por los trabajadores migrantes en Estados Unidos*, Revista Comercio Exterior, México, mayo, 2000. En García Zamora, Rodolfo, *Los retos actuales de la teoría del desarrollo*, www.migracionydesarrollo.org, 2000, pág. 7

⁷⁴ Tuirán, Rodolfo, op. cit. En García Zamora, Rodolfo, op.cit.

se dispersa en pequeñas cantidades entre un gran número de unidades familiares (por lo menos 1.1 millones) en distintos momentos del tiempo a lo largo del año.

- Los envíos de dinero procedentes desde Estados Unidos representan para los hogares receptores una fuente de ingreso fundamental de la economía familiar.
- Las unidades domésticas receptoras de ingresos del exterior dedican y gastan la gran mayoría de estos recursos en la satisfacción de las necesidades básicas de los miembros del hogar.
- En consonancia con lo anterior, una mínima porción de las remesas que llegan a los hogares es destinada por estos a algún tipo de inversión productiva o al ahorro.

Para revertir esta tendencia los gobiernos estatales hacen esfuerzos para hacer un uso más productivo y de impacto significativo en las localidades receptoras de remesas. En el caso de Zacatecas se inició con el programa 2x1 en 1992 para apoyar clubes zacatecanos en Estados Unidos, con obras sólo para el mejoramiento de la comunidad, en compañía de los gobiernos estatal y federal; es a partir de 1999 cuando el programa cambia a 3x1 ya con la intervención de los municipios con prioridad a obras de infraestructura básica. Un punto fundamental para estimular la inversión productiva en las regiones receptoras de remesas es aumentar los montos de envío, pues el destino que se le da a este ingreso se diversificaría e incluso promovería el

ahorro, sin embargo, cómo se podría aumentar este monto sin promover de manera abierta la migración internacional, sin duda la inversión en capital humano puede ser una variable de gran importancia para alcanzar el objetivo.

El capital humano.

El buen uso de las habilidades y técnicas obtenidas por las personas depende siempre de las oportunidades que tenga para aplicarlas laboralmente, la migración estimula hasta cierto punto la movilidad del capital humano o mano de obra calificada, y de manera más restrictiva a la menos o poco calificada, el capital humano que emigra de México y de Zacatecas, está catalogado como poco calificado, lo que implica que aún y con la gran ayuda de las redes sociales establecidas entre México y los migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos, los empleos a los que acceden los recién llegados sean los mas bajos en la escala laboral y salarial, aunque esto no impida que al cabo de un tiempo puedan acceder a una movilidad social ascendente, también se debe considerar que quienes migran ya no tienen como primera opción insertarse al mercado laboral de Estados Unidos mediante el sector primario, “la categoría de obreros calificados, que es la cuarta en importancia para los mexicanos, es donde se puede considerar que

tienen cierta ventaja relativa, puesto que el porcentaje de mexicanos ocupados en este rubro es más alto que el de otros grupos”.⁷⁵

Por esto el esfuerzo conjunto en los distintos niveles de gobierno mediante las instancias competentes deben fijar los objetivos de la población migrante en potencia de la entidad hacia el fortalecimiento y a la inversión en capital humano, de acuerdo a las demandas laborales de los Estados Unidos de América, este es un acto que sin duda, tendría como consecuencia lógica el aumento en capital humano o mano de obra calificada, que con la ayuda de las redes sociales ya formadas fortalecerían el quehacer económico de los migrantes y de quienes reciben las remesas en la entidad, para proyectar un desarrollo económico regional, sustentable y de largo plazo, con base en inversiones productivas en beneficio general.

En el sentido estricto del término, el capital humano es un factor más que interviene en cualquier proceso económico, y por lo tanto la idea general invertir en el traería consecuencias directamente proporcionales a la totalidad de la inversión cuando se inserte en el mercado laboral, es decir, se ofrecería con un mayor valor agregado, al convertirse en mano de obra calificada, de acuerdo a las exigencias del país al que se dirige.

⁷⁵ Levine, Elaine, *El proceso de incorporación de inmigrantes mexicanos a la vida y el trabajo en los Ángeles, California*, Migraciones internacionales, Vol. 3, Num. 2, Julio-Diciembre 2005, pág. 14.

Lo anterior se resalta porque la migración lejos de tener una caída, va a seguir en aumento en todos los países de la región y en México y en particular en Zacatecas, mientras no se generen las condiciones necesarias para absorber a todo el capital humano que busca su inserción en el mercado laboral formal. La mayoría de quienes se van se encuentran entre los 15 y 44 años de edad, se podría retardar un poco la edad de los migrantes incentivándolos con mejor preparación y mejores oportunidades de insertarse en el mercado laboral estadounidense.

En una encuesta realizada en Los Ángeles, California, de los cuales el 73% de los encuestados eran nacidos en México, y a la pregunta de ¿qué necesita para obtener el trabajo que desea?⁷⁶ La respuesta más frecuente fue estudios y/o capacitación con 42.3 %, seguida por hablar y/o escribir inglés con 40.3 % de las respuestas, lo cuál nos indica la falta de personal capacitado para ciertas actividades.

Sin duda es una tarea que hace pensar en una pérdida de capital humano que traería como consecuencia inevitable el permanente estancamiento que ya de por sí tiene el estado, pero sería muy viable también intentar aumentar la calidad del capital humano para que se vea reflejado directamente en el ingreso de los trabajadores y esto en los montos que mandan como remesas.

⁷⁶ Idem. Pág. 42.

También hay que decir que el endurecimiento del control de la frontera de Estados Unidos con México puede tener un efecto sobre los migrantes para que tiendan a permanecer en territorio americano por más tiempo antes de correr el riesgo de enfrentar los obstáculos al querer ingresar de nuevo.

Junto a lo anterior se deben fortalecer las relaciones entre las redes de migrantes radicados en Estados Unidos y sus lugares de origen para establecer vínculos comerciales, el aprovechamiento del capital humano debe ser vital para establecer contacto entre estos polos que se encuentran desarticulados.

Sin embargo, hay lineamientos que aunado a la propuesta de inversión de capital humano para aumentar los montos de remesas traerían mejores resultados para el beneficio del desarrollo económico local y regional.⁷⁷

- De manera similar a otros rubros relacionados con la captación de divisas, turismo, exportaciones, inversión extranjera, etc. se debe crear un paquete especial de incentivos fiscales para promover la inversión productiva de los migrantes en nuestro país. Particular atención se debe otorgar, en este sentido, al estímulo de esquemas asociativos de organización productiva, el impulso a proyectos que generen encadenamientos productivos locales y regionales, e iniciativas concebidas en un horizonte de mediano y largo plazo;

⁷⁷ García Zamora, Rodolfo, op. cit. Pag. 14.

- Fomentar el desarrollo de programas piloto en zonas de alta marginación que reúnan al menos las siguientes características: a) ser de naturaleza asociativa; b) contar con la participación activa de la comunidad migrante de los Estados Unidos; c) reproducibles y autosustentables; d) contemplen todas las fases del proceso productivo, y e) se inscriban en una perspectiva de desarrollo regional integral. Para esta iniciativa se requiere la creación de un fondo de financiamiento concurrente (como en el caso de Zacatecas el programa 3x1), integrado por aportaciones de los gobierno federal y locales, recursos internacionales y ahorro de los migrantes, además de la asesoría técnica de Universidades, centros de investigación y organismos públicos;
- Propiciar y estimular la conformación de una red de empresarios entre pares de la comunidad migrante de Estados Unidos y la comunidad empresarial del país, para realizar inversiones conjuntas (joint ventures) preferentemente en las regiones de alta migración internacional. También la creación de una cámara binacional que promovería la inversión conjunta, la información de mercados, asesoría técnica y capacitación, para el fortalecimiento del capital humano y búsqueda de fondos concurrentes;
- Resulta importante involucrar activamente, en el marco de una eficaz política de descentralización, a los gobiernos municipales en las iniciativas de los migrantes, tanto en obras productivas, como en obras

de beneficio social. Para ello es crucial la integración de miembros de la comunidad migrante en los Comités de Desarrollo Municipal, sin lugar a dudas las experiencias de los migrantes en opiniones y decisiones sobre su experiencia, no sólo laboral, harían buenas aportaciones para el mejoramiento de su comunidad;

- Establecer mecanismos de regulación en los sistemas de envío de las remesas, que eviten los cobros excesivos, los frecuentes extravíos y las mermas que se generan a través de la manipulación del tipo de cambio. Tres medidas resultan fundamentales en esta perspectiva: a) la celebración de convenios binacionales para regular el cobro de comisiones y evitar el efecto pernicioso generado por el control oligopólico del mercado ejercido por algunas de las empresas que operan en Estados Unidos; b) establecer una legislación específica que garantice el manejo de la paridad cambiaria oficial en este tipo de negocios y c) crear una fiscalía especial encargada de recibir denuncias, vigilar y dar seguimiento a los ilícitos que se cometan en la materia, estos puntos antes expuestos, sin duda, merman la capacidad de los trabajadores para enviar mayores montos de efectivo a sus hogares de origen;
- Impulsar el desarrollo de una infraestructura en telecomunicaciones e informática basada en el uso del Internet entre los migrantes y sus comunidades de origen, con el propósito de acceder a información oportuna relacionada con el envío de remesas, las oportunidades que

ofrece el mercado nacional e internacional y la toma de decisiones conjuntas sobre posibles proyectos de inversión social y productiva.

Esta propuesta no busca estimular la migración masiva de zacatecanos a Estados Unidos, sino que quiere dar un alternativa para mejorar las condiciones y oportunidades de quienes realizan la travesía o de quienes están pensando en hacerla, la responsabilidad de los gobiernos en sus tres niveles no se puede dejar de lado, pues debe pugnar de manera agresiva por el mejoramiento de las condiciones laborales y de tránsito que tanto se ha buscado, esta propuesta, por tanto, creo que puede ser una vía alterna a considerar, claro, con mucha mayor profundidad y con expertos en el tema.

Bibliografía

- Banco de México, Ingresos por remesas familiares, Indicadores económicos y financieros, Balanza de pagos, vínculo www.inegi.gob.mx, México, 2006.
- Delgado Wise, Raúl y Rodríguez Ramírez, Héctor, *Perspectivas regionales ante las nuevas tendencias de la migración internacional: el caso de Zacatecas*, Red internacional de migración y desarrollo, www.migracionydesarrollo.org, 2001.
- García Zamora, Rodolfo, *Los retos actuales de la teoría del desarrollo*, www.migraciónydesarrollo.org, 2000.
- Levine, Elaine, *El proceso de incorporación de inmigrantes mexicanos a la vida y el trabajo en los Ángeles, California*, Migraciones internacionales, Vol. 3, Num. 2, Julio-Diciembre 2005.
- Martine, George et al. *Aspectos sociales de la migración internacional: Consideraciones preliminares*, Simposio sobre migración internacionales las Américas, CEPAL/CELADE y OIM, Costa Rica, 2000.
- Reyes Tépach, Marcial, *Análisis de la población migrante de México hacia los Estados Unidos*, Servicio de investigación y análisis, División economía y comercio, Dirección general de bibliotecas, Octubre, México, 2003.
- Rodríguez Pérez, Reyna Elizabeth, *Capital humano, capital social y desarrollo rural*, información no disponible.